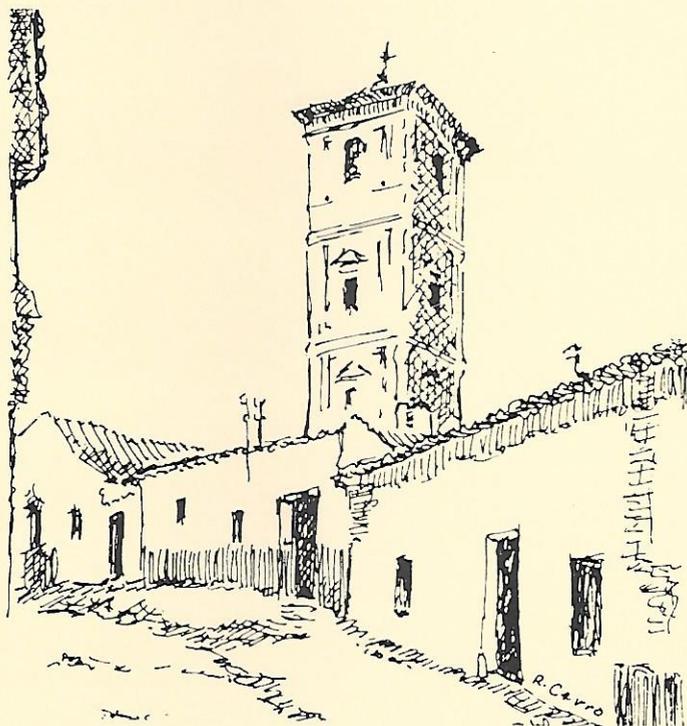


# TEMAS TOLEDANOS

La Puebla de Montalbán:  
historia de sus calles



46

Julián Martín-Aragón Adrada

i.p.i.e.t.

# temas toledanos

*director de la colección*

Julio Porres Martín - Cleto

*subdirector*

José Gómez - Menor

*consejo de redacción*

José María Calvo Cirujano, Ricardo Izquierdo Benito,  
José Gómez - Menor Fuentes y Ventura Leblic García

*colaboradores*

Rafael del Cerro Malagón, Fernando Martínez Gil,  
Julio Porres de Mateo e Hilario Rodríguez de Gracia

*dirección artística*

Rafael del Cerro

*administración*

I.P.I.E.T.  
Diputación Provincial  
Plza. de la Merced, 4. Telf. 22 52 00  
TOLEDO

T. T.

T. T. 46

**Julián Martín-Aragón Adrada**

**LA PUEBLA DE MONTALBAN:  
HISTORIA DE SUS CALLES**

**Publicaciones del I.P.I.E.T.**

**Serie VI. Temas Toledanos**

**Depósito Legal: TO. 628/1986**

**ISBN: 84-00-06219-1**

**Imprime: Ediciones Toledo, S.L.**

**INSTITUTO PROVINCIAL DE INVESTIGACIONES  
Y ESTUDIOS TOLEDANOS**

**Julián Martín-Aragón Adrada**

**LA PUEBLA DE MONTALBAN:  
HISTORIA DE SUS CALLES**

**Toledo  
Diputación Provincial  
1986**

## **Dedicatoria**

*A los pueblanos de antes, y a los de ahora,  
que tan presentes han estado en mi recuerdo  
mientras se gestaban estas historias.*

## INTRODUCCION

Inmerso, por nacimiento y vocación, desde hace muchos años en el ambiente rural de este pueblo toledano de La Puebla de Montalbán, me siento obligado, por varios motivos, a dejar escrito en letras de molde un interesante capítulo de su historia local como es el de la historia de sus calles. Porque la historia grande o pequeña de todos los pueblos no es solamente la de sus hombres y sus hechos, su economía y sus obras de arte. Lo es también, y por la misma razón, la de sus vías urbanas: calles y plazuelas, paseos y caminos, rincones y cobertizos, por los que sus gentes han discurrido en otro tiempo y siguen transitando hoy, a veces por el mismo trazado y hasta rotuladas con un nombre secular. En las calles, mucho más que en los edificios, discurren y se desarrolla la vida social del pueblo; ellas son la tierra de nadie y el terreno de todos, donde hombres y mujeres pasan y se encuentran, dialogan o discrepan, se saludan brevemente o se enamoran. Los sucesos comunes a todos suelen tener en las calles su lugar y adecuado escenario, sin olvidar que todos, grandes y pequeños, al llegar la hora de la verdad vuelven a pasar por ellas por última vez camino de una morada postrera.

He aquí por qué creemos que tiene interés anotar ahora la pequeña historia de las calles que forman la urdimbre urbana de La Puebla de Montalbán, villa de historia antigua y de toledanos ilustres y famosos. Por estas mismas calles pasaron en otros tiempos tales personajes, y en ellas quedaron ecos de sus vidas, ecos, sin duda cada vez más débiles al pasar los años y patinar el tiempo sus fachadas. Antes que se olvide o de que, al renovarse, oculten lo que en estas calles dejaron prendidos —unas veces recuerdos, otras veces canciones— hemos recogido todo lo que nos ha sido posible averiguar sobre esa historia que a algunos, tal vez, les parezca pequeña o anodina. Pero que no es, ni más ni menos, otra que la historia que hicieron los pueblanos. Historia mejor o peor, desde luego; pero eso es harina de otro costal

## PLAZA MAYOR

La plaza Mayor o sencillamente "la Plaza" como todo el mundo la conoce y como además está registrada en el libro de matrícula parroquial del año 1768, fue llamada de la Constitución en 1871, de la República en 1873, nuevamente de la Constitución hasta 1932 en que volvió a llamarse de la República, y por fin, plaza Nacional desde 1936 hasta 1983 fecha en que ha sido bautizada con el de plaza Mayor.

Está situada la plaza en el centro, poco más o menos, del antiguo casco urbano de la población y su forma es la de un cuadrilátero irregular, con una superficie de 2.260 m<sup>2</sup>. En la fachada norte tiene unos soportales con columnas de granito, desiguales, balconajes corridos y una gran portada de acceso al que fuera en otros tiempos Mesón Grande de la Plaza, el mismo mesón que conoció Fernando de Rojas y el que perpetuó en su obra inmortal la *Celestina*. El edificio del Ayuntamiento está en la fachada oeste, formando ángulo con el edificio del antiguo mesón. Era este rincón uno de los más bellos de la plaza hasta el año 1970 en que fue derribado el antiguo Ayuntamiento, y aunque al nuevo edificio se le ha dotado de unos soportales y se ha respetado las dos plantas que tenía el anterior, el conjunto de la fachada, sin las viejas puertas y ventanas, sin los encantadores balconcillos y típicos aleros de los tejados, ha perdido su primitiva belleza y armonía y se la ha hecho perder al resto de la plaza. A la entrada de las Casas Consistoriales, a uno y otro lado, hay sendas lápidas dedicadas, una a Fernando de Rojas, y otra, al protomédico de Felipe II, Francisco Hernández.

La fachada sur está ocupada en su totalidad por el palacio de los duques de Osuna y condes de La Puebla de Montalbán, y en él son de admirar la portada plateresca, rematada con el escudo de los señores de Montalbán, una lápida de cerámica dedicada al cardenal Pacheco, asistente al Concilio de Trento, tres grandes venta-

nas de forja en la planta baja, un gran balcón en la entreplanta, y otros seis balcones, también de forja, en la planta superior. La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Paz ocupa la fachada oeste y está unida al palacio por un corredor, sustentado por dos hermosos arcos. Tuvo esta fachada hasta el año 1932, en que fue desmontada y sustituida por vulgares escalones de cemento, una monumental obra de granito que todo el pueblo ha venido llamando "las gradas" y que no era otra cosa sino una hermosa barbaccana de tres lados, en cada uno de los cuales se abría una escalinata, rematada con grandes bolas de piedra, formando un atrio de entrada a la puerta principal de la iglesia. Recientemente, con ocasión de las obras de pavimentación de la plaza, se ha intentado reconstruir las antiguas gradas con un resultado lastimosamente desafortunado. La portada de la iglesia es de piedra, con arcos y arquivoltas de medio punto, enmarcados entre dos columnas rematadas por pináculos y una cruz en el centro. Tiene asimismo esta fachada una hornacina con la imagen de la Virgen de la Paz, dos escudos a los lados, posiblemente picados, un óculo en la parte central y un reloj en la parte superior, y como remate una bella espadaña con dos campanas.

El crucero que existe en el centro de la plaza se levantó el año 1902 por suscripción popular. El año 1912 fue trasladado al cementerio municipal y allí permaneció hasta el año 1958, en que fue de nuevo restituido a su primitivo emplazamiento. A la plaza se puede llegar atravesando dos hermosos arcos por las calles de Tendezuelas y de Manzanillas, por el callejón de Bodegonos y por el callejón de la Iglesia. La plaza, que siempre ha sido terriza, presumiblemente para que fuesen posibles las capeas anuales que desde tiempo inmemorial en ella se celebran durante las fiestas patronales, ha sido pavimentada en 1983 con cantos rodados y losas de granito, con la acertada previsión de haber dejado fijos al pavimento los asideros en que se han de montar las vallas para los futuros festejos taurinos, sin menoscabo para la integridad del piso de la plaza.

Ha sido y continúa siendo la plaza, como es natural, el centro de los acontecimientos más importantes de la vida local. De los que ya son historia queremos recordar el nombramiento de alcaldes, regidores y demás oficios de justicia que anualmente proveía el señor de Montalbán, ceremonia que comenzaba a la puerta del

palacio y terminaba en el Ayuntamiento; el sorteo de los quintos, los bulliciosos carnavales con el ofrecimiento de las ánimas, la contratación de jornaleros a la hora del recuelo del aguardiente, la venta de los famosos peces vivos del río Tajo y de los variados frutos de sus vegas y de sus huertas, el ir y venir de los consumistas con la romana o la cántara al hombro, la reñidas luchas políticas, algunas tan sonadas como las que sostuvieron a principios de siglo “los yerristas” y “los taramonistas”, y tantos más, que no es posible relatar. Quede constancia, sin embargo, de otros acontecimientos que siguen vigentes, como son los que se refieren a las famosas capeas de vaquillas en el mes de julio y las solemnes y multitudinarias procesiones de la Virgen de la Soledad y del Cristo de la Caridad, cuando el gentío llena la plaza y calles adyacentes. Esta es la plaza Mayor de la Puebla de Montalbán, a la que Rafael Fernández Pombo ha dedicado este bello poema:



Soportales de la Plaza Mayor

## Pequeña semblanza para una Plaza Mayor.

Voy a explicar las hondas emociones  
que despierta el recinto de esta plaza.  
Voy a decir de su castiza traza  
—blasón, portal, columnas y balcones,  
centro, también, de tantas devociones,  
—la parroquia, la cruz que nos emplaza  
a un cielo más total y nos abraza  
en su granito gris.

Las procesiones,  
la charla, los amigos, el paseo. . .  
la vaca enmaromada y el jaleo  
de los muchachos bajo un sol festivo. . .

Enorme corazón que me asegura  
que La Puebla no pierde su hermosura;  
que el pueblo está, como la plaza  
vivo.

## CALLE DE LAS TENDEZUELAS

Es ésta una de las calles más principales y posiblemente la más transitada de la población. Pone en comunicación la plaza Mayor con la plaza de España, más conocida ésta última con el nombre de la Glorieta. El nombre de Tendezuelas se registra a partir del siglo XVI y hace alusión a las pequeñas tiendas que en ella existían, aunque no faltase también algún mesón. En 1880 se dedica esta calle al tercer duque de Bailén, aristócrata y diplomático, dueño de la dehesa de Ayozar en aquella fecha. Poco antes del advenimiento de la República de 1931 se llamaba calle de D. Eduardo Martín Berrueco, ingeniero geógrafo, natural de La Puebla. Llegada la República pasó a llamarse calle de Alcalá Zamora. En 1936 se dedica al entonces Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos D. Francisco Franco Bahamonte, aunque en el rótulo sólo figurase el nombre de Generalísimo. Por último, en 1983, se vuelve a su primitivo nombre de Tendezuelas. Hay que advertir

que, pese a los distintos nombres oficiales que ha tenido esta calle, varias generaciones de pueblanos la han llamado calle de la Confitería, por el mero hecho de que en ella fue abierto un establecimiento de este ramo a finales del siglo pasado.

Tiene esta calle una grata perspectiva desde cualquier punto que se la contemple. Ello se debe al conjunto armonioso que forman el arco y la rica viguería que sostienen el amplio corredor, y su balcón central, que une el palacio de los condes de Montalbán con la iglesia parroquial, y los edificios que flanquean la calle a uno y otro lado de la misma; destacando, por la derecha, los edificios comerciales de dos plantas, la puerta de entrada al bellísimo patio del antiguo Hospital de la Caridad, donde está la capilla y la imagen del Cristo de la Caridad y la biblioteca pública "Cardenal Pacheco", sin olvidar una airosa espadaña con su campana y su veleta, mirando siempre al cielo, y otra capillita unos pasos más abajo, la dedicada al Cristo del Perdón en 1739, y el rincón que aquí hace la calle donde una preciosa reja está pregonando el buen hacer de los artistas de la Puebla. A la izquierda, completa la panorámica el alto paredón de la fachada del Palacio, con su doble fila de ventanas y balcones, viviendas antiguas de dos plantas donde asoman un mirador y más balcones y los típicos aleros de teja árabe.

Esta calle ha conocido las boticas de José Muncharaz y Gómez en 1874, de José Sanmiguel y Leopoldo Maldonado desde 1895 hasta bien pasada la década de los años 20, algo más tarde la de Fernando Sanmiguel y por último la de Sagrario Aguado en 1962. Fue vecino de la calle a principios de siglo un famoso sacamuelas, Julián Valdeolivas, sordo como una tapia, que hacía el servicio de practicante; lo fueron también el estupendo confitero Pablo Sánchez Horneros, los comerciantes Anastasio Díaz Palacios y Anacleto Mayo, Manolo Mayo Ruiz, maestro nacional y consumado bailarín, y Salvador García Medina, maestro que tenía la escuela en una de las dependencias del antiguo Hospital de la Caridad. Tuvieron también asiento en esta calle el Juzgado municipal, el local de la Sección Femenina de Falange Española y la Tertulia Cultural, fundada en 1954 y de la que era presidente D. Casto María del Rivero.



Pasadizo y arco de la calle de las Tendezuelas

## CALLEJON DE LAS BRUJAS

Es, sin lugar a duda, el más auténtico de los callejones, con ser varios los que hay en el pueblo, aunque algunos de ellos han dejado de llamarse callejón por haber adquirido categoría de calle. Lo cierto es que este callejón es tan estrecho que no permite caminar por él a dos personas juntas y tan lóbrego, que Anastasio Oliva, el que fuera nuestro poeta local, dijo de este callejón que era algo así como perfil de sombra pavorosa perdido en el laberinto urbano.

Comunica este callejón la plaza del Convento con la calle del Azufafo. Una sola puerta, de las llamadas falsas, se abre al callejón y nadie le atraviesa salvo los muchachos en sus correrías. Hasta que ha sido pavimentado, las malvas y la grama crecían abundantemente a lo largo de sus paredes.

Es curioso que sólo la tradición oral ha mantenido vivo el nombre de este callejón ya que hasta el año 1962 no ha tenido nunca el oportuno rótulo que lo indicase. Es muy posible que ya se le conociese con el nombre de las Brujas cuando el bachiller Fernando de Rojas correteaba por sus alrededores, y que más de una vez su nombre saliese a relucir en los procesos de 1524 y 1758, que incoara el Santo Oficio a las que pasaban por ser hechiceras de La Puebla, la Mangirona y la tía Fruncida, respectivamente. Conocemos documentos escritos que hablan de este callejón a partir del siglo XVI, en alguno de los cuales se le conoce también con el nombre de callejón del Agua. Como dato curioso hemos de mencionar que el ayuntamiento, en 1884 presupuestó 212 pesetas para cerrar con verjas de hierro las dos entradas de este callejón, sin llegar a realizarlo.

## LA GLORIETA

Esta plaza nació en el año 1911, al ser derribados una casa y sus corrales, propiedad de Guillermo Martín (Josota), que estaban adosados a la fachada sur de la plaza, en lo que hoy son vivienda de Sagrario Madrigal y vivienda y comercio de Fernando Martín-Aragón. Antes del derribo sólo quedaba espacio para una calle, que discurría por delante del comercio de la Viuda de Lobato y de la vivienda y oficina que hoy pertenecen a Correos. Se llamó primero plaza del duque de Santoña, dueño del palacio y dehesa de La Ventosilla, próxima a este pueblo. En el año 1931, con la llegada de la República, se rotuló con el nombre de Saturnino Espinosa, viejo republicano de La Puebla a quien todos conocían por el tío Sabas. En 1936 se le da el nombre de plaza de España, nombre que perdura hasta el año 1983, en que vuelve a llamarse Glorieta.

En el centro de la Glorieta hay una zona ajardinada, con árboles, rodeada de un pretil en forma de cuadrilátero irregular, en cuya construcción se emplearon algunas de las piedras y de las bolas de las antiguas gradas de la iglesia parroquial. El pretil ha sido recientemente retocado y sólo quedan dos bolas en su sitio. El piso de la Glorieta ha sido pavimentado con cantos rodados y losas de granito, igual que la plaza Mayor. En el centro de la zona ajardina-

da, siendo alcalde Victorio Ortiz, se levantó un monumento a Fernando de Rojas, autor de *La Celestina* y nacido en La Puebla de Montalbán. El cuerpo del monumento es de granito y sobre él se encuentra la escultura del Bachiller, sentado y actitud pensativa, construida en cemento blanco. En una de las caras del monumento hay un bajorelieve con personajes de la *Celestina* y en el mismo se guardan, en una arqueta de cerámica talaverana, algunos restos de las cenizas de Fernando de Rojas, regalo del Ayuntamiento de Talavera de la Reina el año 1980, fecha en que se rodeó al monumento de una verja de hierro y se plantaron cipreses en cada uno de sus cuatro ángulos.

La fuente pública y el abrevadero que había en la Glorieta desaparecieron con las últimas reformas. También desapareció el mercado que se celebraba el viernes de cada semana, por los trastornos que ocasionaba la falta de espacio, trasladándose por este motivo a la plaza del Sol, mucho más espaciosa. En octubre de 1977, al entrar en servicio el teléfono automático, se instaló en la Glorieta una cabina telefónica pública.

A esta plaza confluyen las siguientes calles: Tendezuelas al norte, Basilio Montalvo al oeste, la Paz y Angel Sanmiguel al sur, y Fernando de Rojas al este.



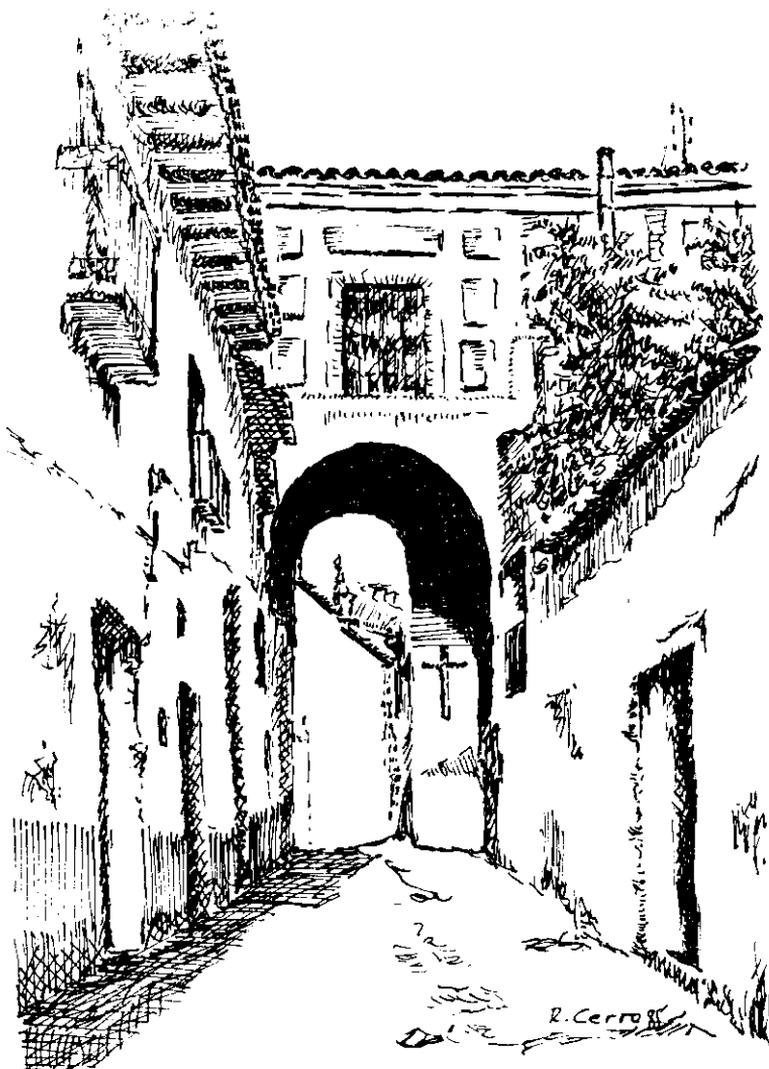
La Glorieta, donde se halla el monumento a Fernando de Rojas,  
el autor de *La Celestina*

## CALLE DE LOS MANZANILLA

Empieza esta calle en el ángulo suroeste de la plaza Mayor y termina en la calle de los Alfares, por donde discurre la carretera. Calle de suave pendiente, de anchura variable a lo largo de su recorrido, siendo la parte más angosta la próxima al arco de los Manzanilla a su entrada en la plaza Mayor, y la más ancha hacia su mitad, precisamente donde tiene entrada el callejón de Teme a Dios. Calle con buenos edificios, algunos de cuatro plantas, con establecimientos comerciales y bancarios y de mucha circulación peatonal y rodada. En el número seis de esta calle ha existido una casa solariega, típico ejemplar de las casas de la Puebla, que ha sido derribada en 1977 para construir en su lugar un edificio nuevo, de tres plantas, con varias viviendas, que no recuerda en nada el peculiar estilo de las casas pueblanas. La casa desaparecida, una de las mejores de la Puebla, fue morada durante siglos de la familia de los Gómez-Manzanilla, una de las familias más representativas del pueblo en el que desempeñaron los más importantes cargos y actividades. El último de sus miembros fue Dña. Rosario de March y Gómez Manzanilla, persona muy religiosa y caritativa, fundadora de la primera escuela de párvulos de la Puebla. La condición femenina de esta última representante de tan ilustre familia ha sido motivo para que a esta calle se la llame, por la generalidad de las gentes, calle de la Manzanilla.

Hemos podido comprobar en algunos documentos antiguos que esta calle, de manera simultánea y según la época, también se llamaba calle Empedrada. En 1932 pasa a llamarse calle de Alejandro Lerroux, y en 1936 calle de José Antonio Primo de Rivera. Es en 1983 cuando vuelve a ser nominada con su antiguo nombre de los Manzanilla. Señalemos que en esta calle hay un pasadizo comercial en el edificio que se construyó en el lugar donde estaba la casa de los Gómez Manzanilla, pasadizo que enlaza con el callejón del Caño.

Aquí vivieron hace muchos años otras familias importantes, de las que damos algunos apellidos. Son estos: Rodríguez de Varcácel, Cepeda, Muncharaz Olarte, Garaicoechea, Amezcua, Rivadeneira, Zárate, García Balmaseda, Jiménez Revenga, y otras. Más recientemente fueron vecinos de la misma calle los sacerdotes Gregorio Muncharaz y Julián Soto, el herrero Juan López Cid, el al-



Arco y calle de los Manzanilla en las inmediaciones  
de la plaza Mayor

calde José Martínez de la Casa, el electricista León Sánchez de la Vega, el fabricante de aguardiente, agua de Seltz y gaseosa Silvestre Lator, el abogado Tomás Montalvo y su hermano, el boticario Anastasio Montalvo.

En 1961 un violento incendio que se declaró en la droguería de Domingo Villaluenga ocasionó la muerte de su hijo político, Doroteo García-Tenorio Sánchez, y estuvo a punto de propagarse a las casas colindantes.

## CALLE DE BODEGONES

La inercia de la costumbre hace que a esta calle se la siga llamando callejón de Bodegones, y no sólo por la mayor parte de la gente, sino hasta el mismo ayuntamiento, que en sesión de octubre de 1983, acordó que así se llamase en sustitución de la de Ramón y Cajal, que era como se venía llamando últimamente hasta dicha fecha. El descubrimiento reciente del antiguo azulejo que tenía esta calle en uno de sus edificios, en el que claramente se puede leer, calle de Bodegones, ha venido en apoyo de los que sostienen que la susodicha calle no es un callejón. Nosotros nos unimos a los que piensan que se trata de una calle y así la recogemos en este trabajo.

De una u otra manera se trata de una calle corta y estrecha, ya que mide 35 metros de largo y 3 y medio de ancho. Calle por lo demás céntrica, exclusivamente peatonal desde hace unos cincuenta años, que une la plaza Mayor, en la que desemboca en su lado norte, y la calle del Caño Grande.

No hay la menor duda de que la proximidad a la Plaza Mayor y al mesón hicieron de esta calle lugar pintiparado para que prosperasen en ella varios bodegones donde poder comer y beber como está mandado. La costumbre no se ha interrumpido; sólo que hoy, en lugar de decir bodegones y tabernas, preferimos llamarles bares.

Aquí vivieron el matrimonio Luis Vidal y María Rodríguez Arteaga y sus hijos, dos de los cuales, Luis y Julián, tuvieron destacada intervención en la Guerra de la Independencia. Vivieron también el presbítero José Jorge de Cepeda, pariente de santa Teresa de Jesús; Fernando Mancebo, el tío Bolitas, que tenía un acre-

ditado despacho de refrescos, y Jesús Maseli, el cojo, fígaro que empleaba para afeitar el famoso huevo de madera, y el último barbero de la Puebla que ha tenido colgada a la puerta de su barbería la famosa bacía del oficio.

## BARRIO DE LOS JUDIOS

Está situado en el extremo noroeste de la población, formando un conjunto de casas blancas, alineadas en calle de ancha calzada, que comienza junto al convento de franciscanos y termina donde arranca el camino viejo del cementerio, frente a la antigua Tripería. No se sabe con certeza la fecha en que los judíos se asentaron en la Puebla. Ramírez Orejón, clérigo natural de la Puebla e informante en las *Relaciones Geográficas* de Felipe II, dice que, “en el lugar que está ahora fundada la Puebla existía con anterioridad una población de judíos y así lo oyó decir a sus padres y algunos ancianos del lugar”. Francisco Cantera Burgos, en su publicación “*Identificación de nuevas sinagogas en España*” indica que “no sabemos de cuando dataría el establecimiento de judíos en la Puebla. Quizá desde los mismos días del conquistador de Toledo, Alfonso VI (1085). Sin duda en los siglos inmediatos, en que, hasta 1308, perteneció el territorio a los Templarios, el florecimiento judío debió de ser de importancia, y lo mismo en el medio siglo siguiente, durante el cual el gran valedor de los hebreos Pedro I de Castilla visitó la población reiteradas veces”. Y añade, “lo que sabemos es que la aljama de la Puebla pechaba en 1474, a tenor del repartimiento hecho por Rabbi Jacob Aben Núñez, 800 maravedís, al igual que los judíos de Illescas, Almagro o Uceda. La cantidad no era, pues muy elevada”. Judíos hubo en la Puebla, no hay la menor duda. Cuántos, es imposible saberlo; aunque de ningún modo llegaron a constituir una parte importante de sus habitantes, como quieren algunos. Uno de los judíos más importantes de aquella aljama es sin duda alguna Juan de Lucena, como puede deducirse del trascendental hecho de haber instalado en la Puebla en 1485 una imprenta y taller de encuadernación. Es también interesante señalar que en el plano de la Puebla que dibujó en 1778 Manuel Muncharaz y Olarte, y que se encuentra en la Biblioteca

Nacional, el barrio de los judíos de entonces ocupaba una extensión notablemente más grande que la que tiene en la actualidad.

En cuanto al emplazamiento de la sinagoga, nada hasta la fecha permite suponer que estuviese situada en el conjunto de lo que hoy conocemos como Barrio de los Judíos. Algún fundamento tiene la sospecha que apunta el señor Cantera de que la sinagoga pudiera haber estado en las proximidades de lo que hoy es convento de Franciscanos, porque hoy sabemos que dicha sinagoga judía lindaba con la calle de los Alfares y esta calle tiene su comienzo precisamente en la plaza del convento. En este Barrio de los Judíos, la Virgen de la Vega, cuya ermita estaba situada en las proximidades del puente sobre el Tajo, poseía una casa que rentaba en 1723, 88 reales al año. Hoy día el Barrio de los Judíos ha crecido mucho en extensión por la construcción de numerosas viviendas y chalés que han dado origen a varias calles, una de las cuales ha sido llamada calle de la Sinagoga, de la que nos ocupamos en el debido lugar.

## **CALLE DE LOS ALFARES**

Esta calle, rebautizada nuevamente en 1983, comprende el tramo de carretera C. 403 que cruzando la población comienza en la plaza del Convento y termina en la calle de la Villa. Tiene dos tramos perfectamente separables, el primero, que comienza en la plaza del Convento y termina en la calle del Caño Grande, y el segundo, desde donde acaba el primero hasta la calle de la Villa. Este primer tramo, que en los años 20 se llamaba Nueva de Alfares o simplemente Nueva, a partir de 1936 recibió el nombre José Calvo Sotelo, jefe de la oposición asesinado en 1936. El segundo tramo, a finales del siglo pasado se dedicó al senador del Reino Luis García-Page y Albareda, en reconocimiento a los servicios que prestó a la Puebla con motivo de la reconstrucción del puente sobre el Tajo. En 1936 pasó a llamarse calle de Falange de Sevilla, en recuerdo de la centuria de Falange, formada por sevillanos en su mayor parte, que llegó a la Puebla en los primeros meses de la guerra de 1936, y donde permaneció de guarnición una temporada. La nueva calle de los Alfares recibe por la derecha las siguientes calles:

Anastasio Oliva; una calle abierta recientemente, sin nombre, que termina en el arroyo de detrás de las huertas y la calle de los Pozos. Por la izquierda estas otras: calle de la Oliva, Tetuán, del Caño Grande, los Manzanillas y Basilio Montalbo. Como puede apreciarse es una calle larga y ha sido siempre una de las más pobladas, de tal manera que ya en el año 1887 tenía 39 casas, con 61 vecinos y 225 habitantes. Los tres alfares que había en aquel año desaparecieron y actualmente no vive en ella ningún alfarero.

Son de recordar en esta calle el molino de los Manazas, molino aceitero de los llamados de viga que estaba justamente en el sitio donde hoy encierra el coche de viajeros que hace el servicio hasta Madrid; otro molino de aceite en la casa donde hoy vive Antonio Lázaro, la casa donde vivió el veterinario llamado Sandalio Martín-Andino (Veguita), a cuya puerta se conserva todavía el poyo y la bigornia propias del herradero; la posada de Rufino Benavente, que ocupaba la casa que hoy ocupa Víctor Martín Andino, la importante herrería de León Ramírez, dotada de un utilaje poco común en aquella época, que lindaba con la casa anterior, y donde más tarde estuvo la fábrica de gaseosa la Inesperada, de Basilio Albarrán, y el primer baile con organillo que hubo en La Puebla y que regentaba Santiago Ramírez. Finalmente, la popular y acreditada huerta del tío Gariba, que entre otros muchos productos surtía de lechugas a media Puebla.

Merece también que recordemos entre los desaparecidos a Félix Muncharaz Martín, alcalde, abogado, juez comarcal y pintor, que en los años 30 construyó una casa palacio, a la que dotó de un original patio sevillano y en la que vivió y murió en 1969, y Julián Jiménez (Ventura), prestigioso guarnicionero cuya fama trascendía lejos de aquí, como la prueba el que siendo guarnicionero del duque de Santoña, S.M. la Reina Dña. Victoria Eugenia le felicitó personalmente por sus trabajos y le encargó la hechura de una albarda, con los colores nacionales, para un asno en el que la reina gustaba pasear por la finca de la Ventosilla.

## CALLEJON DEL MONTAÑES

Callejón largo, estrecho y tortuoso, que tiene su entrada por

la calle de la Panadera y no tiene salida. Se cita su nombre en la obra de D. Tomás Echevaría de 1887. Es posible que el nombre se deba a algún vecino del mismo, oriundo de la Montaña (Santander). Actualmente viven en él siete vecinos.

## CALLE DE LOS LABRADORES

La noticia más antigua que tenemos de esta calle se remonta al año 1525, si bien hace referencia al barrio de los Labradores y no a la calle. También en el libro de matrícula parroquial de 1768 está escrito así: "barrio de los Labradores y callejuelas que tiene a la derecha y a la izquierda". En dicha fecha la calle tenía un censo de 33 vecinos, jornaleros en casi su totalidad, y 192 habitantes, entre los que se registran tres viudos, once viudas y tres pedreros (ex-pósitos). Veinte años después, D. Manuel Muncharaz Olarte le recoge en su plano con el mismo nombre. De aquí en adelante comienza a aparecer en la forma actual de calle de los Labradores.

Se trata de una de las calles más largas y más anchas del pueblo. Comienza en la Plaza de la Cruz y termina en el sitio denominado los Pinos, justamente donde empezaba uno de los accesos al antiguo camino de Toledo. Es por fortuna una de las calles que siempre ha tenido el mismo nombre, no como con frecuencia les ha ocurrido a otras muchas. Recuerdo de tiempos pasados, en los que la escasez era endémica y los habitantes de la calle dependían de un jornal, cuando le había, es esta copla que todavía cantan los quintos:

Calle de los Labradores,  
que mal lo váis a pasar,  
ni sus dejan arrezul (palodux)  
ni tampoco rebuscar.

Hoy las condiciones de vida son afortunadamente muy distintas y ello se refleja entre otras cosas en la clara mejoría de las viviendas de esta calle, que se han puesto a la altura de las del resto de la población, así como a la pavimentación y arbolado de que ha sido dotada.

De ella salen por la derecha las de el Grillo y de la Padilla, y por la izquierda la de la Catalla. El edificio más antiguo y represen-

tativo de la calle es el que hay a su entrada y forma el esquinazo de la izquierda, en el que todavía sigue abierto el comercio que en 1885 fundara Andrés Martín-Aragón.

## PLAZA DE LA CRUZ

Así se llama porque en la misma hubo una cruz de granito hasta finales del siglo pasado y de la cual no queda vestigio alguno. Es una plaza alegre, no muy grande, pero con una buena solana, y con mucho tránsito debido a que de ella parten las siguientes calles: Correas al norte, Azufaifo al noroeste, de la Oliva al oeste, de los Linajes al sur y de los Labradores al este. En 1936 se dedicó la plaza al general Antonio Aranda, hasta 1962 en que volvió a ser llamada plaza de la Cruz. Son de mencionar la vivienda de una planta, con hermosa portada de granito, construida en 1907, en la que vivió y tenía carruajes al servicio público Víctor Martín Andino, y la también vivienda de una planta donde tenía el horno de pan cocer Sandalio Herrero y hoy con mucho gusto conservada por Pedro Benavente, su actual propietario.

## CALLE DE CORREAS

Registrada otras veces como callejón, aunque de esto último no tenga nada, une la plaza de la Cruz con la calle de la Atalfa. No hemos podido aclarar el porqué del nombre de esta calle y la fecha desde la que se le llama así. El único dato fidedigno es el que tenemos del Registro Civil del año 1871. Se trata de una calle suavemente empinada, no muy corta, más estrecha a su entrada que a la salida y con viviendas de una sola planta salvo la que se encuentra situada al final de la calle, a la derecha, que hace esquina con la calle de la Atalfa. Este edificio, conocido con el nombre de Casa de Correas, construido de ladrillo y tapial, consta de dos plantas y un torreón de tres cuerpos, con ventanas y balcones de forja terminado en un tejado a cuatro aguas. Entre las dependencias que tenía esta vivienda figuraba un molino de aceite, al que atendieron du-

rante muchos años molineros burgaleses y que ha estado molturando hasta hace unos 25 años. En el catastro de solares y edificios la superficie asignada a esta vivienda era de 3.485 m<sup>2</sup>. Hoy la finca está parcelada, aunque por fortuna conserva en parte su primitiva estampa.

El cronista de esta historia se considera obligado a recoger el recuerdo de un hombre extraordinario por su temple y sacrificio, que vivió en esta calle desde finales del siglo pasado hasta el primer tercio de la actual y que se llamaba Víctor Mérida, el tío Vititos, invidente y de oficio hortelano, que diariamente iba y volvía solo, montado en una mula, a la huerta que tenía en el Ayozar y en la que se criaban las mejores camuesas del mundo.

## PLAZA DEL CONVENTO

Su primer nombre fue el de plazuela de San Francisco, ya que en ella se encuentra la fachada principal del convento de religiosos franciscanos observantes, fundado el siglo XVI, y que más tarde pasaron a llamarse misioneros franciscanos de Filipinas (1878). A partir de los años veinte figura registrada con el nombre de plazuela de la Reina Victoria Eugenia, hasta 1931 en que se titula plaza de la República, y años más tarde, en 1936, se cambia el nombre por el de plaza de los Héroes del Alcázar de Toledo, con el que perdura hasta 1983 en que vuelve a llamarse plaza del Convento. Salvo en los documentos oficiales, se la sigue llamando plazuela del Convento, como ha sucedido siempre.

El hecho de estar situada a la entrada del pueblo, de ser cruzada por la carretera comarcal 403 de Torrijos de Abenójar, lindando con el Cuartel de la Guardia Civil, de haber una entidad bancaria y los garajes donde encierran los coches de línea, hacen de esta plaza lugar a propósito al continuo trasiego de personas y vehículos. De ella salen las calles de Anastasio Oliva y de los Alfares hacia la derecha y las de San Francisco, callejón de las Brujas y del Azufaifo hacia la izquierda. Entre las de San Francisco y Alfares, en 1983 se ha construido un edificio de tres plantas para viviendas y locales comerciales.

Hasta 1950 poco más o menos, en esta plaza, junto a la facha-

da del que fuera molino de aceite de Segundo Echevarría, se despedía ordinariamente el duelo cuando se iba a enterrar a un difunto. El sacerdote entonaba el último responso y los asistentes pasaban a dar el pésame a los familiares del finado, mientras el cadáver, a hombros de familiares y amigos, era llevado carretera adelante hasta el cementerio de la Dehesa. Eran los tiempos en que las mujeres no acompañaban al cadáver ni se estilaban los coches fúnebres. Vivió en esta plaza durante muchos años Adrián de la Casa, ordinario de Toledo, quien durante más de cuarenta estuvo yendo y viniendo a la capital dos veces a la semana con un carrito de mulas, una manta y unas alforjas, ajeno a todo lucro y con un espíritu servicial admirable.

## CALLE DE SAN FRANCISCO

Era ésta una de las llamadas calles reales de la población, cuando de ella se decía que era una calle que bajaba desde la parroquia hasta San Francisco. Hoy comprende el trayecto entre la plaza del Convento y el comienzo de la calle de D. Lino Ramos. Calle en cuesta, algo más estrecha al final de su trayecto, es paso obligado de las procesiones del Cristo de la Caridad y de la Virgen de la Soledad. Es también una de las calles por donde discurren los tradicionales encierros de vaquillas en los días de las fiestas. Por esta calle tiene su entrada la de la Aduana a la derecha y la de la Oliva a la izquierda.

En ella estuvo el domicilio social de la sociedad obrera La Defensora, que fundara el médico titular D. Jerónimo Sanmiguel en el año 1918 y que tanto dió que hablar en aquel tiempo. Vivió también en ella largas temporadas, hasta su muerte en 1961, el Ilmo. Sr. D. Casto María de Rivero y Saiz de Varanda, insigne numismático, archivero de la Casa Real y Comisario de Excavaciones arqueológicas de la provincia de Toledo, y sobre todo un hombre enamorado de la Puebla y de su paisaje. La casa donde vivió y murió es hoy una discoteca. Una de las mejores casas de esta calle era la que habitaba Zacarías García Tenorio, hoy convertida en la Casa de la Cultura, pero sin el tipismo y prestancia que tenía la anterior.

## CALLE DE D. LINO RAMOS

Calle dedicada en 1930 al sacerdote ejemplar, natural de Noez, y párroco arcipreste de la parroquia de Nuestra Señora de la Paz, desde 1902 hasta 1934, fecha en que falleció. Formó anteriormente parte de la calle de San Francisco y comprende el trayecto desde donde termina actualmente dicha calle hasta la plazuela de la Iglesia. Recibe por la derecha la calle del Señor Cura y por la izquierda la calle del Caño Grande. Al advenimiento de la República en 1931 se la llamó calle de Nicolás Salmerón.

Está formada por buenos edificios de dos plantas, de los cuales destacamos los dos llamados "el Pósito", que fundó Dña. María Juana Diz, uno, que hace esquina a la calle de Tetuán y otro, que también hace esquina a la calle del Señor Cura. Este último ha sido demolido a principios de este año de 1985 y en su lugar se está construyendo un Centro de Salud. Hacia la mitad de esta calle, refiere D. Casimiro López Olarte, que un oficial francés, que montaba una yegua en la que huía cuando las tropas napoleónicas se retiraban de La Puebla, cayó herido frente a la casa propiedad de los Manzanilla. Fueron vecinos de esta calle el notario Eugenio Muncharaz, el farmacéutico León Muncharaz Balmaseda, los agricultores Francisco y Cayetano García Tenorio, el comerciante Alfredo Martínez de la Casa, el alcalde Doroteo Morón y el sacerdote Tomás García Tenorio.

## CALLE DE LA ADUANA

Comienza en la calle de San Francisco y termina en la del Caño Grande. Retrocediendo en el tiempo, ésta ha tenido los siguientes nombres: General José Enrique Varela (1936), 14 de Abril (1931), Alfonso XIII (1912) y Aduana, así registrada al menos desde 1871 en los libros del Registro Civil, aunque suponemos que también se llamaba así anteriormente. La calle tiene dos partes, claramente separadas por la calle de Tetuán que la cruza a su mitad, más ancha la primera parte, más estrecha la segunda. En la primera parte estuvo el edificio, propiedad del municipio, que ocupó Telégrafos y donde vivió el telegrafista Agustín García

Tenorio hasta 1936; más tarde, desde 1942 hasta 1979, estuvo la central de teléfonos que atendía Aurora Luis. Ruinoso el edificio, se ha levantado en dicho lugar una vivienda de dos plantas a tono con la arquitectura de La Puebla. En esta misma acera vivió Casimiro López Téllez, abogado y alcalde de La Puebla. En la segunda parte de la calle, que como decimos es la más estrecha y también la más regular, estuvo el antiguo teatro propiedad de Silvestre Lator, que adquirió el ayuntamiento en 1891, y donde se construyeron más tarde unas escuelas por poco más de 20 mil pesetas, escuelas que han servido después para algodонера, oficinas, escuela de Formación Profesional y otros. En el número ocho de la calle está el edificio que ocupó la antigua aduana, hoy dedicado a fábrica de gaseosas, y en el número dos, la casa que habitó D. Tomás de Echevarría y Mayo, médico titular y autor de una *Geografía Médico-Topográfica de la Puebla de Montalbán*. En la acera de la derecha, donde actualmente tiene la farmacia Eulogio Aguado, vivió el comerciante Celedonio Mayor, y dos puertas más abajo Benjamín Escalonilla, y sus hijos Benjamín y Anastasio, notario y juez de instrucción respectivamente.

Para los amantes del pasado hemos de decir que la plazuela del Teatro que se menciona en el libro de sesiones municipales el día 31 de julio de 1869, y en algún sitio más, no era otra que el ensanche correspondiente a esta calle de la Aduana, donde, como decimos al principio, estuvo situado el viejo teatro.

## CALLE DE LA MATUTA

Creemos que el origen de tal nombre se debe a que en esta calle el año 1770 vivía D. Juan Matute, persona de posición sin duda, ya que por entonces disponía de dos criados a su servicio. Cabe también la posibilidad de que tal nombre tenga relación con la diosa de la mañana Mater Matuta, entre otros motivos, por lo aficionados que eran los vecinos de la Puebla a dar a sus calles nombres astrológicos. Lo cierto es que como calle de la Matuta se la viene conociendo al menos desde el siglo XVIII. También por esta época parece ser que se la llamaba en alguna ocasión calle de la Hierba-buena. En 1937 se le dedica al coronel Castejón, comandante de la

quinta Bandera de Legión, que tan destacada intervención tuvo en la guerra de 1936. En 1983 vuelve a ser llamada calle de la Matuta.

La calle, en suave pendiente, conduce desde la Plaza del Sol hasta el popular Cerro de la Pacha donde confluyen además las calles de las Canastas, la Salud, y Nueva del Sur. A la derecha de la calle y hacia su mitad tiene su entrada la calle de Calderón.

### **CALLE DE ANGEL SANMIGUEL**

Se le puso este nombre a la calle el año 1932 en memoria del médico titular D. Angel Sanmiguel y Muncharaz nacido en la Puebla el año 1883 y fallecido en Madrid el 5 de diciembre de 1931. Fue además D. Angel Sanmiguel presidente de la Asociación Nacional del Cuerpo de Médicos Titulares, consejero del Real de Sanidad del Reino, diputado provincial de Toledo y alcalde de la Puebla. Con anterioridad esta calle se llamó calle del Aguila, nombre con el que aparece registrada desde el comienzo del Registro Civil en 1871. No figura este nombre en el libro de matrícula parroquial del año 1767. La calle que es una cuesta empinada comienza en la Glorieta siendo esta parte donde alcanza su mayor anchura; se va haciendo más estrecha sobre todo a partir del cruce de las calles Colón y Calderón, y termina en la calle de la Salud. En esta calle estuvo domiciliada en 1905 la Sociedad Artístico Recreativa de la que era presidente el farmacéutico D. Leopoldo Maldonado. En ella vivió asimismo, el médico titular y alcalde en 1880 D. José Sanmiguel y Puente, y el practicante Feliciano González Gómez.

### **CALLE DE CALDERON**

Orientada de Oriente a Poniente comunica las calles de Angel Sanmiguel y de la Matuta. Es posible que esta calle fuese dedicada el año 1769 a D. Alfonso Calderón Amezcua en la que figura empadronado, siendo viudo de 80 años, o quizá, a alguno de sus antepasados que bien pudo ser su abuelo, el capitán Baltasar Calde-

rón Rivadeneira, nacido en 1597, y de cuyo rango queda constancia en el libro de bautismos, donde el bautizo está anotado con la consabida frase de trajo capillo y vela y por la calidad de los que le apadrinaron pertenecientes a las familias más distinguidas.

Tenía esta calle en 1887 seis viviendas, once vecinos y cuarentaiséis habitantes. En la actualidad hay doce viviendas, una de las cuales conserva plenamente las características de las viviendas distinguidas de la Puebla.

### **CALLEJON DE TEME A DIOS**

Es este uno de los nombres más evocadores y sugestivos que registra el callejero de este pueblo. No sabemos desde cuándo y por qué motivo se llama así este callejón. Nuestras pesquisas alcanzan hasta el año 1767 en que figura como tal en el libro de matrícula parroquial, aunque todo hace suponer que su nacimiento es más antiguo. Como una reliquia aún se conserva en una de sus esquinas el antiguo azulejo con el nombre del callejón aunque por desgracia partido por la mitad. ¡Con lo poco que costaría protegerle debidamente para que no llegue a desaparecer! El callejón pone en comunicación las calles de Basilio Montalvo y de los Manzanilla. Actualmente viven en él cinco vecinos. En una de las viviendas está instalado el despacho de la notaría. En la pared correspondiente a la Casa de Clavería lindante con este callejón había hasta hace poco un letrero grabado en un tapial ruinoso que decía “Esta obra se acabó en el año 1698. Portucus” (?).

Ultimamente me entero por un escrito llegado a mis manos que este callejón en el año 1934 se llamó callejón de la Democracia.

### **CALLE DE BASILIO MONTALVO**

Calle céntrica, amplia, claramente diferenciada en dos tramos en forma de bayoneta, que baja desde la Glorieta hasta la carretera donde finaliza, justamente en el sitio donde confluyen las calles de los Alfares, los Pocos y de la Villa.

El primer nombre que se conoce de esta calle es el de Almacenes, probablemente porque en ella se encuentra la llamada Casa de Clavería, lugar donde en tiempos pasados los pueblanos hacían entrega de los impuestos y alcabalas que percibía el señor de Montalbán. En 1880 se da el nombre de Conde de Esteban, senador del Reino que usó de su influencia en aquella fecha para conseguir la pronta reedificación de los dos ojos del puente sobre el Tajo que se habían hundido dos años antes. En 1889 pasa a llamarse calle de Basilio Montalvo, alcalde de la Puebla en dos ocasiones, nacido en esta calle el año 1832.

Uno de los edificios más notables de esta calle, aunque está muy deteriorado por el abandono y el peso de los años, es el conocido con el nombre de Casa de Clavería, propiedad de la duquesa de Osuna. Se trata de un edificio de dos plantas, de ladrillo y tapial, con hermosa portada de piedra, puertas de madera con postigo claveteadas, ventanas con rejas de forja y cinco balcones en la segunda planta, habitaciones amplias con buenas maderas, corredor con gran balconada al patio interior, cueva y pozo. En un incalificable atropello las rejas de las ventanas y algún balcón han sido recientemente desmantelados, sin que se nos haya dicho dónde han ido a parar ni quién dio la orden de este incalificable atentado. Otro edificio destacado que ha desaparecido hace cuatro años es el que hacía chaflán con la calle de las Tendezuelas y que perteneció a la familia de los Muncharaz, el último de los cuales era el abogado José Muncharaz Vélez, fallecido en 1976. El edificio desaparecido estaba formado de dos plantas, con un estupendo mirador en el esquinazo, dotado de amplias ventanas y balcones y una terraza con vistosos arquillos hasta el tejado, desde los que se podía contemplar la bella panorámica del caserío. La Caja de Ahorro de Toledo ha levantado en este lugar un moderno edificio de viviendas, de cuatro plantas que, como tantos otros de ahora, desentona de la antigua construcción típica de la Puebla.

La entrada del callejón de Teme a Dios a la derecha sirve de límite a los dos tramos de que consta esta calle, como decimos anteriormente. En el segundo tramo, a la izquierda, comienza la calle de Tenerías.

Desde hace mucho tiempo esta calle es testigo todos los años de un acto ingenuo y emotivo que se verifica a la altura de la Casa de Clavería. Se trata del llamado encuentro de las imágenes del Re-

sucitado y de su Madre, que se celebra con inusitada concurrencia en las primeras horas de la mañana del Domingo de Resurrección, para lo cual las dos imágenes son llevadas en procesión por calles diferentes hasta el lugar del encuentro.

En esta calle vivieron, entre otras personas de grato recuerdo, el maestro Fernando Adrada, el secretario Juan del Río, el médico Luis Martín Montalvo, el practicante Pablo Sánchez Balmaseda, el veterinario Cristóbal Granados y el teniente de la Guardia Civil Valentín García de la Serna.

## CALLE DE LA SALUD

Dice mucho de la sensibilidad de un pueblo que tenga dedicada una de sus calles al inestimable bien que es la salud. Sin embargo, no hemos podido averiguar en qué momento comenzó a llamarse con tan grato nombre esta calle tan elevada, porque es una de las más altas del pueblo. Está registrada en los libros del Registro Civil a partir de 1871. Pero podemos aportar como dato curioso, y por el contrasentido que encierra, que esta calle se llamó alguna vez calle de la Rabia, según se deduce de la sesión municipal de 16 de febrero de 1873, lo que, de ser así, nos llevaría a pensar en el buen humor de los pueblanos de entonces. En el año 1936 fue bautizada con el nombre de Calle del 24 de Septiembre, por ser ésta la fecha en que llegaron a la Puebla las tropas nacionales. Con este nombre de 24 de Septiembre ha figurado hasta el año 1983, en que ha vuelto a su primer nombre de Calle de la Salud. Enlaza las calles de Cuesta de la Cé con la calle de las Canastas, y en ella tienen entrada las calles del Remolino, por la derecha y la calle del Angel Sanmiguel, por la izquierda. Desde cualquier punto de su trayecto se divisa una panorámica admirable que llega hasta los Montes de Toledo. Según el padrón del año 1889 tenía 40 viviendas.

## CALLE DEL SEÑOR CURA

Calle larga, que se hace más larga todavía cuando hay que su-



La empinada cuesta de la calle del Señor Cura

bir su empinada cuesta; bastante estrecha, al principio, si entramos por la calle de D. Lino Ramos, más ancha después, donde empieza a mano izquierda el Callejón de Salgado, y hasta llegar al final de su encuentro con la calle del Grillo, frente a la Torre de San Miguel. A su terminación y a mano derecha tiene su entrada la calle del Pez. En 1933 se dedicó esta calle al que era gobernador civil de Madrid Emilio Palomo. A partir de 1936 volvió a llamarse de nuevo Calle del Señor Cura.

Al final de la cuesta, a la derecha, se encuentra la Casa Parroquial, que hasta 1976 ocupaba una gran extensión de terreno con fachada también a la calle del Pez. En esa fecha quedó muy mermada por haberse construido unas viviendas particulares en parte del terreno que antes le pertenecía. En la Casa Parroquial vivió, entre otros párrocos, D. Manuel Vicente Martín, natural de Maqueda, que perteneció al Claustro y Gremio de la Universidad de Alcalá y fue colegial huésped en el de San Jerónimo de trilingües, catedrático de Artes y opositor a las cátedras de Teología de dicha Universidad. A la izquierda de la calle se conserva una auténtica vivienda, estilo de la Puebla, gracias a los cuidados y buen gusto de su actual propietario Saturio García Tenorio. El edificio inmediato, que fue durante varios años Cine María Cristina, es actualmente comercio de comestibles.

Vivieron en esta calle (1783) el médico titular D. Mateo Ballesteros, natural de Torrejón de Velasco, y el ilustre secretario del ayuntamiento D. Manuel Muncharaz López (1888) y su hijo, el farmacéutico D. Enrique Muncharaz Tirado (1950). En la antigua casa del Pósito con entrada por esta calle y que vulgarmente era conocida como el Rojas funcionó durante varios años la Escuela Hogar de la Sección Femenina.

## CALLE DEL CAÑO GRANDE

Tiene entrada esta calle por la de D. Lino Ramos y salida por la de los Alfares (carretera). Está formada por dos tramos diferentes uno, corto y estrecho, que termina donde empieza la calle de la Aduana, y otro, más largo, que acaba justamente donde está emplazado el Caño Grande, que surtió de agua durante muchos

años al pueblo. En el primer tramo a la izquierda está la entrada a la calle de Bodegones, y en el segundo, también a la izquierda, la del callejón del Caño. El primer tramo era conocido en 1769 como calle de la Alojería y 1907 calle del Padre Panadero. El primer nombre hace referencia al establecimiento de bebidas refrescantes (agua de limón, agua de cebada, zarzaparrilla, aloja, etc.) que se despachaba entonces en esta calle. El segundo nombre recuerda la figura del ilustre franciscano padre Patricio Panadero Vargas, nacido en Alcázar de San Juan, que vino al convento de la Puebla el año 1878, después de la exclaustración. Este eminente religioso desempeñó importantes cargos dentro de la Orden Franciscana, fue capellán de honor de S.M. el Rey y amigo del Papa San Pío X. En justo reconocimiento a su valía la Puebla de Montalbán le dedicó esta calle en 1907. El segundo tramo de la calle, cuya anchura triplica la del primero, fue conocido siempre como calle del Caño Grande y también como Calle del Mesón del Caño Grande por abrir a esta calle una de las puertas el referido mesón. Al llegar la República en 1931 se dio a toda la calle el nombre de Pablo Iglesias, nombre que fue sustituido por el de general Mola (Emilio Mola Vidal) en 1937. De nuevo en 1983 figura con el nombre de Caño Grande.

El Mesón Grande, posada por antonomasia, o Túnel, como todo el mundo dice, es uno de los edificios más antiguos y de más prestancia del pueblo entre los edificios civiles. Construido de ladrillo, de dos plantas, con grandes puertas de entrada por esta calle y por la Plaza Mayor, y entre ambas un pasadizo amplio, elevado, sostenido en uno de sus lados por arcos con columnas de granito y conservando el mismo sabor que tuvo en sus mejores años cuando fue posada de arrieros, trajineros, caballeros, cómicos de la legua y hasta poetas y escritores, como Cervantes y Lope de Vega, y tantos otros anónimos que en él estuvieron. Junto al mesón está otro edificio grande, de tres plantas, en el que estuvo el casino de la Puebla muchos años. Otra casa que conserva su antigua prestancia en la que llaman de los Campechanos, al final de la calle.

El caño grande que ocupa el centro de la parte más ancha de la calle lindando con la carretera, está formado por una esbelta columna exagonal de granito, de tres cuerpos desiguales, circundada por tres pilas que recogen el agua de tres grifos y un pilón que hace de abrevadero (hoy muy reducido) y rematado por artístico cha-

pitel de bronce torneado. En una de sus caras hay una lápida de mármol en que se lee "Fue construido en 1851 y reedificado en 1879 siendo alcalde D. Casimiro López Téllez".

En esta calle se encuentra la casa que fue de la familia Castro, en la que pernoctó José Bonaparte a su paso por la Puebla, y en la que ha estado durante muchos años el Juzgado de Paz. En esta calle vivieron el veterinario Marcial González Carboneros y el médico Narciso Ortega Nicolás.

### CALLE DE LAS LILAS

Calle corta, estrecha, que hace de transversal entre las calles de la Padilla y del Grillo, muy bien cuidada y sobre todo, eminentemente tranquila, con nueve viviendas de una sola planta, prácticamente las mismas que había hace un siglo, aunque remozadas, y en las que todavía se puede ver alguna puerta y alguna ventana antiguas de las que cada día van quedando menos. No ha cambiado nunca de nombre. En ella vivió muchos años la que fue última madre de la Puebla, Rita López Sánchez.

### CALLE DE LA OLIVA

No sabemos si el dar este nombre a la calle se debe a que en uno de los patios de una casa había un olivo (que nosotros hemos conocido) o simplemente a un acto de reconocido homenaje a los miles de olivos, muchos de ellos centenarios, que pueblan el término municipal, y de paso al finísimo aceite que de ellos se extraía y se extrae en los once molinos aceiteros que tenía la Puebla a fines del siglo pasado y comienzos del actual.

En 1937 se cambió el nombre de calle de la Oliva por el de calle del Coronel Tella (Helí Rolando de Tella). En 1961 se le volvió a dar su primitivo nombre. Es una calle corta, más bien estrecha, con ocho viviendas de una planta, que une la calle de San Francisco y la Plaza de la Cruz. Muy cerca de esta última tiene entrada en esta calle, de la Oliva la calle del Norte.

## CALLEJON DEL VEDADO BAJO

Hasta 1983 esta calle, que no tiene nada de callejón, se llamaba calle de la Unificación, como recuerdo del decreto de unificación de Falange Española y el Requeté promulgado el 17 de abril de 1937. Ahora ha vuelto a llamarse Callejón del Vedado Bajo como se llamaba anteriormente, debido a que una de sus entradas está en la calle de igual nombre; la otra la tiene por la Plazuela de San José. El padrón de 1879 señala para esta calle 18 viviendas, con 32 vecinos y 106 habitantes. En la primera casa entrando por la plazuela de San José se conservan un patio con pozo, brocal y pila de granito dignos de ser vistos.

## CALLE DE FERNANDO DE ROJAS

El año 1962 se dedica por primera vez en la historia de la Puebla una calle a Fernando de Rojas, autor de la Celestina, nacido en la Puebla de Montalbán. La calle estaba situada entre la Plaza del Sol y la Plazuela de San José. En 1983 se aumenta la longitud de la calle al añadirsele la calle hasta esa fecha llamada General Moscardó. Por consiguiente, la calle de Fernando de Rojas actual comprende el trayecto entre la Glorieta y la Plazuela de San José atravesando la Plaza del Sol. A primer tramo de la calle se abren, por la izquierda, el Callejón de los Baños y la calle del Carmen. Este tramo agregado a la calle Fernando de Rojas ha sido llamado, al menos desde 1770, con el nombre de calle de Guzmán, sin que sepamos quién era la persona que llevaba este apellido. Más tarde 1880 se llamó calle de Pliego Valdés (D. Francisco Pliego Valdés y Castañeda) caballero de Calatrava, de la Real Maestranza de Caballería de Valencia, doctor en Derecho, de la Academia de Jurisprudencia y Legislación, comendador de Isabel la Católica, natural de Madrid, y casado en segundas nupcias con doña Inocenta Martín-Escalonilla y García Cuerva, natural de la Puebla. En 1937 se dedicó por último al defensor del Alcázar de Toledo, José Moscardó Ituarte, con el nombre de calle del General Moscardó. En esta calle vivieron el abogado y alcalde Casimiro López Olarte, el organista y sacristán Jerónimo García Tenorio, el famoso

relojero Julián Lázaro, el médico Luís Muncharaz, el abogado y alcalde Juan Escalonilla y el magistrado Eusebio Echevarría. Es calle céntrica, con buenos edificios de dos plantas, siendo uno de los mejores el que habitó doña Inocenta Martín-Escalonilla.

El segundo tramo de la calle que, como ya hemos dicho, se agregó de la calle de San José, es una calle ancha, con edificios muy desiguales, en general buenos, destacando el que perteneció y en el que vivió el sacerdote D. Andrés Balmaseda Martín, administrador del Hospital de la Caridad y que fue construido en 1703. También vivieron en esta calle Alejo Sanmiguel y su hijo Jerónimo que más tarde fue médico-titular y alcalde de la Puebla.

## PLAZUELA DE SAN JOSE

Más que la plazuela es plaza, pero todos la conocen por el nombre de plazuela. En ella termina la calle de Fernando de Rojas y empieza la calle de San José. A su izquierda tiene entrada el Callejón del Vedado Bajo. Conserva esta plaza la misma traza de tiempos pasados, sólo alterada por algún retoque o añadido, para nosotros desafortunado, en tres de sus viviendas. En el centro de la plaza hay unos árboles, tres bancos de piedra y una fuente hecha en piedra de granito.

## CALLE DE SAN JOSE

La que hoy llamamos calle de San José no es sino el último tramo de la primitiva calle del mismo nombre que empieza en la de San José y termina en la ermita del santo. Es una calle con cierto repecho, relativamente corta y estrecha, con viviendas antiguas y otras recientes y no muy afortunadas en general, a cuya mano derecha tiene entrada la calle de las Canastas, y su izquierda la calle de Santa Ana.

La ermita de San José, que tiene una superficie de 189 metros cuadrados, comenzó a construirse en los primeros años del siglo XVIII, extramuros de la villa. Actualmente a derecha e iz-

quiera de la ermita se han construido numerosss viviendas y un grupo escolar que atiende a niños subnormales. Recordamos que en la explanada cercana a la ermita estuvo durante muchos años un emparvadero de uso común. En la ermita se daba culto a la Virgen de Melque hasta el año 1936 en que fue destruida su imagen. La nueva imagen de la Virgen, a partir de 1982, vuelve a venerarse en esta ermita en períodos de un año, alternando su culto con el pueblo de San Martín de Montalbán. Como además de San José también se venera en la ermita la imagen de Santa Ana, la víspera de esta santa se celebra una romería en la ermita, durante la cual se reparten ramos de olorosa albahaca a todos los asistentes.

### **CALLE DE SANTA ANA**

Es de suponer que esta calle recibió el nombre (Santa Ana) por la proximidad a la ermita de San José donde, desde el siglo XVIII, se venera la madre de la Virgen. Es una calle que está en el extrarradio pero con viviendas a uno y otro lado de la misma, cosa que no era así hace unos veinte años, en que por el lado derecho lindaba con el campo, y ahora, hasta el terreno que ocupaba el campo de deportes a su derecha ha sido transformado en tres calles con sus correspondientes viviendas. Las tres calles que forman una U reciben el nombre de Pleberio.

En el lado izquierdo están el callejón del Moro y el de San Joaquín.

### **CALLE DEL MOSTO**

Calle corta, de 40 metros de larga, por cuatro y medio de ancha, sirve de comunicación entre el Vedado Alto y el Vedado Bajo. Tiene cinco viviendas y 15 habitantes. Calle muy limpia con edificios de una sola planta, tejados iguales y pequeñas ventanas que forman un conjunto armónico digno de contemplar. El nombre de esta calle es un recuerdo de la tradición vitivinícola de la Puebla.

## CALLEJON DE LAS MARAVILLAS

Junto con el de Estrella es el más pequeño de todos los callejones. Tiene su entrada por la calle de Padilla y no tiene salida. Actualmente tiene sólo tres vecinos y las viviendas son muy reducidas. Tenemos noticias de este callejón a partir del año 1871.

## CALLE DE BORQUEZ

Ahora tiene nombre de calle aunque todavía hay quien le llama callejón, con notoria injusticia, ya que es una calle en toda la extensión de la palabra. Pertenece al barrio de la Cé, ya que aquí tiene la entrada, y después de describir una curva a la izquierda, termina en la calle de Canes. En tiempos no lejanos se la conocía con el nombre de calle del Bollo, a causa, según cuentan, de la costumbre que tenían las espigadoras que en él vivían de hacer exquisitos bollos con la harina del primer trigo que espigaban. No sabemos ciertamente quien era la persona a quien se dedicó la calle. Es posible que con anterioridad se llamase por poco tiempo callejón de Oviedo. En todo caso, a partir de 1871, figura en el registro civil con el nombre actual. Poco antes de llegar a la calle de Canes, a la izquierda de esta calle de Borquez, tiene la entrada el callejón de la Estrella.

## CALLE DE LA ADORMIDERA

Es esta una de las calles más modernas de la Puebla ya que recibió este nombre en el año 1962. Pertenece al barrio que llamaban del Colorete, apodo éste que tenía el dueño del terreno en que se construyeron las viviendas de dicho barrio, que se encuentra a la izquierda de la calle del Alamillo. Se dio a la calle el nombre de Adormidera en recuerdo del huerto del tío Sabas, que estaba próximo a la calle, donde su dueño cultivaba un sin fin de plantas medicinales, y hasta él acudían de toda clase y condición atraídas por la fama y competencia del rústico herbolario. Todas las casas son de una planta.

## CALLE DEL AZUFAIFO

Este nombre de azufaifo es uno más de los muchos topónimos árabes que existen en la Puebla y una calle más de las que llevan nombres botánicos. Aún viven gentes que recuerdan el hermoso azufaifo que había en la vivienda de Acisclo Velasco, el tío Clavellina. Nace esta calle a la izquierda de la carretera, frente al convento de franciscanos, formando esquina con el cuartel de la Guardia Civil, y termina en la Plaza de la Cruz, habiendo formado antes un ángulo casi recto en cuyo sitio tiene justamente entrada el callejón de las Brujas. En la acera derecha de esta calle, en lo que era cerramiento del molino aceitero de Segundo Echevarría, se han construido nueve edificios.

## PLAZA Y CALLE DE BATANEROS

Bajando por la calle de San Miguel, a la derecha, se abre una plaza casi rectangular llamada Plaza de Bataneros, plaza que se continúa a la derecha en una calle corta que lleva el mismo nombre de bataneros y que termina en la calle de las Monjas, formando una pequeña plazoleta frente al convento de Concepcionistas. A esta plazoleta se le dio el nombre de Plaza de la Cruz en el año 1951, sin caer en la cuenta que con este mismo nombre de la Cruz existía desde hace muchos años otra plaza en el Barrio de los Labradores. Ese mismo año se levantó en esta plazoleta un monumento al Sagrado Corazón de Jesús, siendo alcalde Anastasio Montalbe.

El nombre de esta calle y de esta plaza traen a la memoria la gran tradición batanera que tiene la Puebla, junto a la de cardadores, tejedores, tundidores, curtidores, etc. Nombres con estos oficios abundan en los siglos XVI al XVIII. En un legajo parroquial se lee que esta plaza de Bataneros era conocida en el nombre de Plazuela de la Nube. Una de las rejas más bonitas y de más valor de este pueblo está en el edificio en que vive Victoria Page.

En esta calle vivieron el médico Juan Escalonilla Cuerva y el maestro de obras Emilio Sánchez Medina.

## CALLE DE CALDEROS

Calle de anchura desigual, más bien estrecha, en forma de ese, y en cuesta, aunque no pronunciada, como todas las calles que van hacia San Miguel. Tiene su entrada a la derecha de la calle del Barco y salida a la calle del Vedado Alto. También en algunas inscripciones en el libro del Registro Civil figura con el nombre de Tintoreros. Tanto este último nombre como el de Caldereros dicen bien a las claras las dos industrias que hubo en esta calle. En el año 1874 era vecino de la misma el calderero Francisco Julio, natural del reino de Nápoles y casado con María Márquez, natural de la Puebla. Las casas de esta calle son de una sola planta, con puertas y ventanas a tono con las viviendas, recordando algunas los viejos edificios que allí existieron.

## CALLEJON DE LOS BAÑOS

He aquí una calle que también se quedó en callejón, y que tiene sus raíces en la Baja Edad Media, como la tienen tantas cosas más de este pueblo. De ahí la aureola de misterio y de leyenda que siempre he tenido este callejón. La primera vez que hemos visto escrito su nombre es en el año 1529 cuando vivían en él García de Matute y Leonor Rodríguez, su mujer. No nos ha sido posible encontrar vestigio alguno de los baños que indudablemente existieron en este callejón, si, como es natural, hacemos caso de su nombre.

Su trayecto está formado por dos tramos haciendo recodo, más ancho el primero, que tiene su entrada por la calle de Fernando Rojas, más estrecho y corto el segundo, que termina en la calle de las Monjas. Si entramos en el callejón por la calle Fernando Rojas podremos saborear el apacible cuadro de sus altas y escaladas paredes, con ventanas desiguales y balcones saledizos, y si dirigimos la vista más a lo alto el severo ábside de la iglesia de las monjas, con el parteluz de su gran ventana y el remate de la graciosa linterna, y todo ello en un grato silencio que nos puede llevar a pensar que en este callejón el tiempo se ha dormido y que nada ha cambiado en tantos años. Algo, sin embargo, ha cambiado. Se ha

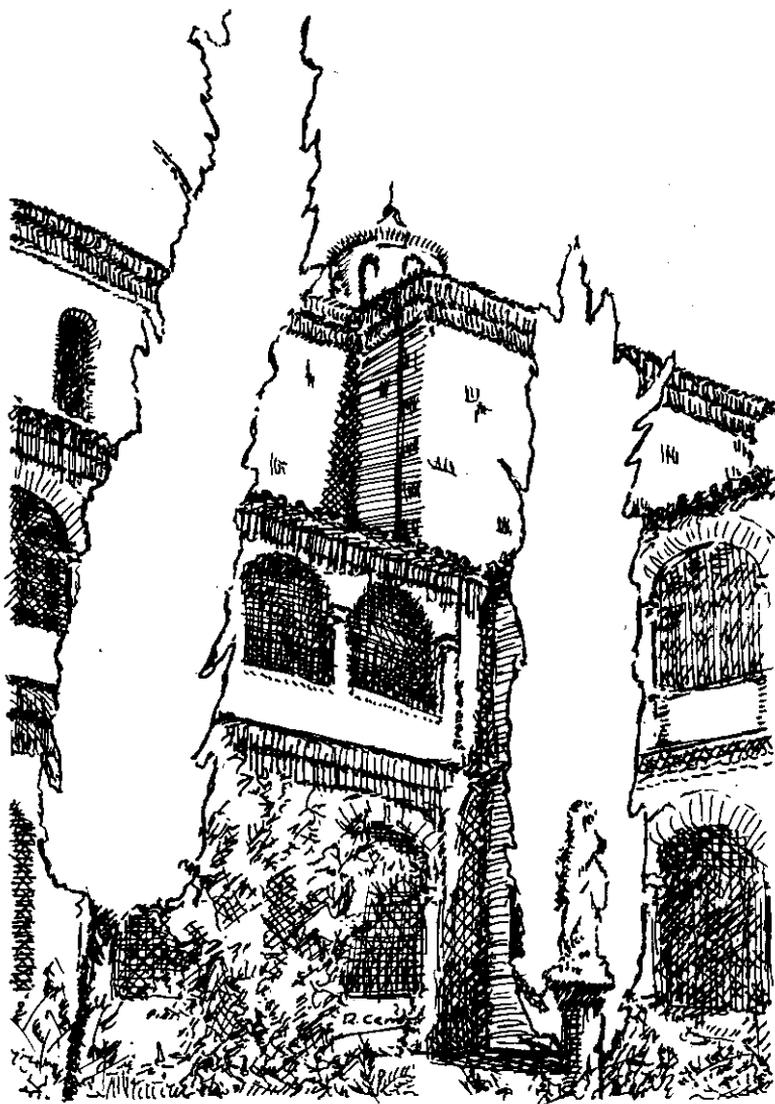
construido alguna vivienda moderna que rompe la unidad del antiguo callejón . Hay alumbrado eléctrico que permite transitar por él a cualquier hora de la noche y no digamos nada de la tienda de electrodomésticos con su correspondiente escaparate que nos han colocado. No es, pues ahora, este callejón el que muchos esquivaban aún en plena luz del día y en el que muy pocos se atrevían a pasar en las horas de la noche. Qué sería este callejón cuando el ayuntamiento, en 1876, tomó el acuerdo de incoar el oportuno expediente para su enajenación en atención a que sólo servía para foco de inmundicias e inmoralidades. Había otro motivo más, y es que el municipio necesitaba allegar fondos para unas obras en la cañería del agua. Por fortuna no prosperó tan insólito como desafortunado acuerdo.

## CALLE DE LAS MONJAS

Es una de las calles más conocidas, y arraigadas entre las gentes de este pueblo, y a la que da nombre el convento y monasterio de Religiosas Concepcionistas Franciscanas que fundaran en 1523 D. Alonso Téllez Girón, su esposa D<sup>a</sup>. María de Guevara y sus hijos D. Juan Pacheco y su esposa D<sup>a</sup>. Leonor Chacón, y más tarde el también hijo de D. Alonso, el cardenal D. Pedro Pacheco, quien fue el que realmente otorgó escrituras de patronato y corrió con el peso de la obra del monasterio y de la iglesia actuales.

La iglesia es de fábrica de sillería, dispuesta en forma de cruz latina, reforzada con anchos estribos, provista de gárgolas y está rematada por una graciosa linterna con ventanas. De esta iglesia dice el conde de Cedillo que es uno de los monumentos más recomendables de su clase entre cuantos se conservan en pueblos de la provincia.

Es una calle larga, esquinada, donde el cierzo se encallejona y brama en los días del invierno y que comprende tres tramos perfectamente diferenciados. El primero, desde la plazuela de la Iglesia hasta donde hace el primer recodo, frente a la calle del Pez; el segundo, desde aquí, hasta el comienzo de la plazoleta de la calle de Bataneros; y el tercero, desde un poco antes de la entrada del Callejón de los Baños hasta la calle de San Miguel, donde finaliza.



Claustro conventual de las religiosas Concepcionistas Franciscanas  
situado en la calle de las Monjas

En este último tramo, poco antes de su terminación, tiene entrada la calle del Carmen.

En 1937 se dió el nombre de General Cabanellas (Miguel) al trayecto comprendido entre el segundo y el tercer tramo, y en 1944 al primer tramo se le denominó calle del Ave María. En 1983 se han sustituido estos dos últimos nombres y toda la calle lleva el nombre de las Monjas.

En esta calle se encuentra un edificio de porte señorial, de doble planta, portada de granito, con escudo que lleva la fecha de 1695 y fachada con cinco balcones y cuatro ventanas en el que se hospedó Santa Teresa de Jesús cuando visitó la Puebla; fue después morada de la ilustre familia de los Velasco Martín Rojas, y finalmente donde vivió el médico titular D. Jerónimo Sanmiguel López. Fueron también vecinos de esta calle D<sup>a</sup>. Antonia Balmaseda, el presbitero Cándido García Balmaseda, el notario Eugenio Muncharaz Gómez, el maestro carpintero José García Balmaseda, el comerciante Vicente Lobato, el médico Angel Sanmiguel, el maestro Juan Rosel y el abogado José Balmaseda.

## CALLE DE VARELA

Suponemos que lleva este nombre porque en ella vivió en 1773 un boticario llamado Antonio Fernández Varela Valverde, natural de la Puebla y descendiente de Galicia. En el año 1936 se le dió el nombre de calle de 18 de julio, fecha en que se produjo el Alzamiento Nacional. A partir de 1983 vuelve a llamarse otra vez calle de Varela o Barela, que de las dos formas hemos visto que está escrita en muchos documentos.

Se trata de una calle larga, algo tortuosa y más bien estrecha, en suave pendiente desde la calle de la Villa, donde comienza, hasta la calle de la Palma, donde termina. Es una de las calles que mejor conservan el ttipismo urbano de la Puebla del siglo XVII y en toda su pureza es ejemplar la vivienda que actualmente ocupa Pedro Corcuera, como lo atestiguan su portada, portal envigado, patio con columnas y cerrador con balcón de madera, pozo, barroño, cueva y enlosado.

## CALLE DE LA VILLA

Esta calle coincide en todo su trayecto con el tramo de la carretera 403 comprendido entre la calle de los Alfares y la calle de Santa Lucía. La parte más próxima a la calle de la Panadera y a lo que es entrada al camino de la Florida, que es la más espaciosa, se llamó Puerta de la Villa, porque por ella entraban al pueblo los que llegaban por el sur y por el oeste. En el año 1889 se dedica la calle al senador del Reino, Francisco Esteban con el nombre de calle del Conde Esteban, y a quien con anterioridad (1880) se le había dedicado la calle Almacenes. El Conde de Esteban interpuso su influencia cerca de la Administración para la pronta reedificación de los dos ojos del puente del río Tajo hundidos en el 1878 y para la construcción de la carretera de Torrijos a la Puebla. Con el nombre de Conde Esteban ha permanecido esta calle hasta el año 1983 en que ha vuelto a ponérsele su primer nombre de Calle de la Villa. Creemos que este benefactor de la Puebla no debía de haber sido borrado del callejero. Por su desigual anchura la calle de la Villa se puede dividir en tres partes. La primera, la más estrecha de las tres, empieza en la calle de los Alfares, y en ella se encuentra la antigua y prestigiosa herrería de Santiago Rafael de la Cruz y donde estuvieron dos molinos de aceite, en los números 4 y 6, que fueron el duque de Uceda y de los herederos de Juan Benavente, respectivamente. La segunda, empieza en el sitio conocido por Caño Chico, que se construyó en 1880, y es desde aquí donde comienza a ensancharse notablemente y donde estuvieron la fábrica de jabón Echevarría y Compañía en 1878, un alfar y dos hornos de pan en los números 17 y 21. Finalmente, una tercera, que comienza donde tiene su entrada la calle de la Panadera, a la izquierda, y enfrente la entrada al camino de la Florida, próximo a lo que se llamó presa del Serrallo, a la derecha, es decir, en el sitio que antiguamente se llamaba Puerta de la Villa. En esta última parte de la calle, casi todos los edificios son de una planta y más humildes que en las otras. En uno de estos edificios vivió y murió Manuel Celestino de la Cruz, Manolo el del Puente, como todos le llamaban, pescador y hortelano, que durante la guerra civil de 1936 pasó a la zona nacional más de tres mil personas a través del río Tajo.

Digamos, por último, para poder hacernos una idea de lo que es esta calle, que el padrón municipal de 1879 arrojaba los siguientes datos: 56 viviendas, 132 vecinos y 467 habitantes.

## CALLE DEL REMOLINO

Esta calle es la más empinada del pueblo, sobre todo, a su entrada en la calle de la Salud; por el otro extremo comunica con la calle del Alamillo. Orientada al mediodía, en su parte más elevada resulta ser un excelente mirador de una gran extensión de terreno. Los edificios de esta calle son muy modestos y casi todos de una sola planta. Su nombre está registrado a partir de 1760.

## CALLE NUEVA DEL SUR

Tal como indica su nombre está orientada al mediodía y la cuesta que tiene es más suave que la de la calle del Remolino. Une la calle del Alamillo con el Cerro de la Pacha, punto donde confluyen además las calles de la Salud, Matuta y Canastas. El Cerro de la Pacha es, después de la colina donde está asentada la torre de San Miguel, el punto más alto de la población. En el año 1879 esta calle tenía 13 viviendas, con 24 vecinos y 87 habitantes.

## CALLE DE LA ATALFA

Principia en el paseo de la Soledad (antigua del Santo y Soledad) y termina al sitio de los Pinos, en las cercanías donde estaba la ermita de San Roque. En las viejas escrituras esta calle es conocida como antiguo camino de Carpio de Tajo a Toledo, paso obligado para todos los que se dirigían a uno y otro sitio. Hoy es una de las calles más largas del pueblo porque a su izquierda, donde antes sólo había campo, se han construido numerosas casas y han nacido varias calles. Por el otro lado derecho esta calle recibe la de Correas y la de Catalla y por el izquierdo las de Tomás de Talavera, Huerto y Calvario. En 1970 se construyó un edificio de cuatro plantas a la derecha de la calle, en la entrada por el paseo de la Soledad. Actualmente viven en la misma 32 vecinos. En el padrón municipal de 1889 sólo hay registradas en la calle cuatro familias y trece personas.

## CALLEJON DE LA ESTRELLA

Callejón muy corto, sin salida, pertenece al Barrio de la Cé, tiene entrada por la calle de Bórquez o Bohórquez, que de las dos maneras se encuentra escrita. Viven cinco vecinos.

## PLAZA DEL SOL

Es uno de los lugares más espaciosos dentro de la población, sólo superado por la Plaza Mayor. Unos la llaman plaza, otros, la mayoría, continúan llamándole plazuela, como se decía antiguamente. Por su nombre astrológico todo hace suponer que fue de las primeras de la población a las que se les dio un nombre. A la llegada de la República se llamaba plaza de Primo de Rivera y pasó a llamarse Plaza de la Libertad. En 1937 se cambia el nombre por el de general Queipo de Llano. Pero nadie la conoce por estos nombres, porque todo el mundo la llama la plazuela de Justino de Paz, comerciante de tejidos que vivió en esta plazuela hasta el año 1938.

Se trata de una plaza bien orientada, alegre, rodeada de buenos edificios y de mucho tránsito, porque de ella parten las siguientes calles: San Miguel al norte, Matuta el sur y Fernando de Rojas, que la cruza de este a oeste. En 1944 se instaló en ella una fuente pública y unos años más tarde se plantaron unos árboles que alegraban la plaza y daban cobijo a cientos de gorriones. Hoy no quedan ni árboles ni fuente. Desde hace unos veinte años esta Plaza se convierte la mañana de todos los viernes en un mercado muy concurrido y colorista. Vivieron en esta plaza el sacerdote Matías Heredero Ruiz, asesinado en julio de 1936 y Anastasio Vélez Hierro, alcalde en 1885.

## CALLE DE PADILLA

Dedicada a doña María de Padilla, la importante mujer que, al decir del padre Mariana, trajo embelesado y loco de amores al rey

D. Pedro I de Castilla, y con la que presto vino a reunirse a la Puebla de Montalbán una vez acabada la boda con doña Blanca de Borbón, su legítima esposa. Varias veces más estuvo en la Puebla doña María de Padilla, algunas con su hija Beatriz, bien en las casas que aquí poseía el rey D. Pedro o bien en el Castillo de Montalbán. Como es sabido, doña María de Padilla murió en Sevilla el año 1361. Las Cortes la proclamaron reina de Castilla y la Puebla le dedicó una de sus mejores calles de entonces. Calle que estaba rodeada de huertos y de injertales que esparcían el aroma de sus frutos junto al de las lilas, alhelíes y maravillas y al del sándalo y la hierbabuena, entreverados con el olor de la retama y del pan recién sacado del horno. Esta era y aún sigue siendo en parte la calle de Padilla, con sus casitas bajas, enjalbegadas, sus puertas añosas, algunas de las cuales dejan ver el patio cuajado de geranios, alguna parrá, quizá alguna adelfa y hasta algún olivo. Todo aquí es grato, nada hiere la vista, la misma sinuosidad suave y empinada que hace la calle desde que se entra en ella por la calle de los Labradores hasta que se llega a la calle de la Luna, donde termina. A la derecha de la calle está la de las Lilas, a la izquierda el callejón de las Maravillas.

## CALLE DE SAN MIGUEL

Esta calle lleva el nombre del antiguo patrono del pueblo, San Miguel, y es una de las más antiguas a la que en tiempos pasados muchas veces se la conoce como Barrio de San Miguel. La calle nace en la cota más alta de la población, junto a la colina donde estaba la iglesia de San Miguel y donde actualmente sólo queda la torre del mismo nombre, desciende en suave pendiente haciendo una ligera curva hasta la Plaza del Sol, donde acaba. En su trayecto recibe por la derecha la Plaza y Calle de Bataneros y por la izquierda las calles del Vedado Alto y del Vedado Bajo.

Es una de las calles principales del pueblo, con excelentes edificios, limpia por encima de todo, que conserva todavía el inconfundible olor de sus bodegas y lagares, el chirriar de sus macizas puertas y de las garruchas de sus pozos, calle en fin que debiera ser paso obligado para todo el que por primera vez visita este pueblo.



La torre y el barrio de San Miguel dominan el caserío  
de la Puebla de Montalbán

Vivió en esta calle en la segunda mitad del siglo pasado el sacerdote Florencio Tirado Balmaseda, administrador del Hospital de la Caridad. Fue también vecino de ella hasta su muerte el “consumista” y bodeguero Maximino Liébana Morón, pueblano que dejó un cuaderno de notas manuscritas con datos sobre los acontecimientos locales que le tocó vivir.

## CALLE DE TENERIAS

Calle que siempre trae a la memoria el recuerdo del bachiller Fernando de Rojas y sus Tenerías de la *Celestina*, y, de otra parte, del antiguo gremio de curtidores que había en la Puebla en el siglo XVI y de cuya existencia hay todavía señal en dos de las viviendas de esta calle. Conservamos también el nombre de Alfonso Soto Esteban, el último curtidor que vivió en esta calle el año 1889. Esta calle comunica las de Basilio Montalvo y Varela. Se conserva a la entrada de la calle, en la vivienda en que vivía Fermín Morón, una de las casas más representativas de la Puebla de los siglos pasados.

En el año 1944 se cambió de nombre a la calle y se le dió el de Cristo Rey. La decisión no nos pareció acertada pese al buen deseo de los que la patrocinaron. En 1983 ha recuperado su antiguo nombre, de Tenerías.

## CALLE DE LOS POZOS

Es posible que antes del siglo XVIII se hablase del Barrio de los Pozos ya que con este nombre la registra D. Manuel Muncharaz Olarte en 1788. A partir de mediados del siglo XIX empieza a llamarse calle de los Pozos y así continúa en la actualidad. Nace ésta a la derecha de la calle Alfares, frente al sitio donde termina la calle Basilio Montalvo. La calle se ensancha considerablemente en el sitio en que está el matadero municipal reconstruido el año 1878 y continúa hacia el oeste por el antiguo camino de las Erillas finalizando en el campo. A uno y otro lado de la calle se han construido viviendas, talleres y cercas. La carretera de doble dirección,

aún no terminada, que corre paralela al arroyo de detrás de las Huertas, es atravesada por la calle de los Pozos a la altura donde estuvo el puente de un solo ojo conocido con el nombre de puente del Canillo. A la derecha de la calle está la entrada a la calle Arenal y a la izquierda las calles Travesía de los Pozos y Rinconada. El antiguo molino de aceite llamado de las Maquilas, que está a la derecha, se ha convertido en fábrica de aceite. Desaparecieron la fuente del Canillo y el lavadero público que estaba al lado.

### **CALLE DEL GRILLO**

Se trata de una calle larga, de trazado irregular, que nace junto a la Torre de San Miguel, entre las calles del Señor Cura y del Barco y termina en la calle de los Labradores. Está formada por dos tramos desiguales. Uno, el primero, más corto, corresponde a la colina de San Miguel hasta el comienzo de la calle de la Luna. A partir de este punto la calle se estrecha más de la cuenta durante unos diez metros, pasados los cuales vuelve a ensancharse formando un pequeño rincón, alivio de los peatones. Cruza después la plazuela de Redondo, y a partir de aquí, comienza el segundo tramo, también muy estrecho al principio, pero notablemente más ancho después, cuando tiene entrada la calle de las Lilas. Los edificios son muy desiguales.

Esta calle, que desde siempre ha sido llamada del Grillo, cambió el nombre por el de calle del Teniente Coronel Yagüe en 1937. En el año 1963 vuelve a llamarse calle del Grillo. En el padrón de 1889 tenía 21 viviendas con 181 habitantes. Actualmente el número de viviendas es de 29 y el de habitantes se ha reducido a la mitad, aproximadamente.

### **CALLE DEL NORTE**

Una cuesta más de las muchas que hay en este pueblo, si bien es llevadera. Está situada entre las calle de la Oliva y Tetuán. Conserva dos buenas viviendas con el tipismo de la Puebla, en una de

ellas, la de la izquierda vivió hasta 1957 el último y popular calderero llamado Fausto Julio (a) Cánovas. En 1989 tenía la calle 9 viviendas con 78 habitantes, lo que da un promedio de 8,7 habitantes por vivienda. Los habitantes estaban distribuidos de la siguiente manera: un sereno, un carpintero, un esterero, un dependiente de consumos, un arriero, un zapatero, un pastor, dos caldereros, cuatro propietarios, un alférez llamado Juan Vaquerizo Reoyo, casado con la gaditana Pilar Vélez Sánchez, y un hortelano llamado Gregorio Rafael de la Cruz, famoso por las camuesas que producía su huerto.

### PLAZUELA DE LA IGLESIA

Así se llama esta plazuela triangular, pequeña, que se abre frente a la puerta norte de la iglesia parroquial. De esta plazuela parten las calles siguientes: al norte, la de D. Lino Ramos, al este, la de las Monjas y al sur, un callejón muy corto y estrecho llamado de la Iglesia. Sólo dos viviendas abren sus puertas a esta plazuela, en una de ellas que forma esquinazo con la calle de D. Lino Ramos vivió y tuvo la farmacia el boticario Blas Fernández Escobar, fallecido el año 1978. En esta vivienda hay una hermosa cueva muy bien conservada. En la fachada de esta misma casa el año 1976 el ayuntamiento dedicó una lápida a su nieto y Abogado del Estado, Enrique Medina Fernández. En la otra vivienda vivieron Cipriano Vera, afamado buñuelero y su hijo el sacerdote Antonio Vera Ruiz.

Anotemos por último como dato curioso que en el rincón que en esta plazuela forman la iglesia de las monjas y la sacristía de la parroquia, en 1902, se construyó una caseta para el primer transformador del alumbrado eléctrico que se instaló en la Puebla.

### CALLE DEL PEZ

Calle con entrada estrecha si lo hacemos por la calle de las Monjas, aunque lo era todavía más hace unos años, y que termina

en la calle del Señor Cura. Es una calle corta, en suave pendiente, que conserva una reja en la última casa a la derecha, que es envidia para todo el que la contempla. Calle cuya antigüedad no conocemos, aunque suponemos que tiene varios siglos si pensamos en la proximidad de la Puebla al río Tajo y en la gran cantidad de pescadores profesionales que antaño había en la Puebla. Por eso no tiene nada de extraño que, los primeros pueblanos dedicasen una calle al pez, en recuerdo de los barbos y de las anguilas que tan generosamente pescaban en el Tajo antes de que la veda se hiciese costumbre entre nosotros.

### CALLE DE COLON

Siempre hemos sostenido que esta calle lleva el nombre de Colón en recuerdo de Diego Colón, hijo primogénito del descubridor de América, porque es un hecho histórico que el día 24 de febrero de 1526, Diego Colón acompañaba al Emperador Carlos I de España en su viaje a Sevilla para contraer matrimonio con la infanta Isabel de Portugal. Aquejado de enfermedad, Diego Colón se hospedó a su paso por la Puebla en casa de su amigo D. Alonso Téllez Girón, señor de Montalbán, donde le sobrevino la muerte.

Esta calle une las de la Paz y Calderón. Es algo estrecha, en ligera pendiente, un poco curva; la mayor parte de sus edificios se conservan como hace muchos años. En el padrón que venimos manejando de 1887 figura con 8 viviendas, 19 vecinos y 49 habitantes.

### CALLES DEL VEDADO ALTO Y VEDADO BAJO

He aquí dos calles sensiblemente paralelas, que nacen en la calle de San Miguel, a unos sesenta metros una de la otra, y que van a terminar en la calle de Santa Ana con la misma separación entre una y otra que la que tienen a su comienzo. Por su trazado y configuración se las puede considerar como las calles gemelas del pueblo, tanto más cuanto que ambas están unidas, a mitad de su

recorrido, por el callejón del Mosto, que no es mal cordón umbilical.

Tanto una como otra son calles largas, casi siempre estrechas, aunque tengan algún tramo donde se ensanchan ligeramente. D. Tomás Echevarría en 1887 decía de estas calles que estaban densamente pobladas, pareciendo imposible que pudieran albergar tanta gente en relación con el número de casas que tenían, motivo —añadía el médico— de que cualquier enfermedad contagiosa o epidémica pueda diezmar a esta villa. Razón tenía D. Tomás cuando veía que el Vedado Alto tenía 29 casas, para 71 vecinos, con 227 habitantes, y en cuanto al Vedado Bajo las cifras eran las siguientes: 31 casas, 54 vecinos y 196 habitantes y sobre todo, porque se acordaba de la recientísima epidemia de cólera que dos años antes, en 1885, había sufrido la Puebla. Hoy por fortuna todo ha cambiado, y en cuanto se refiere a la densidad de población de las calles se ha reducido a menos de la mitad.

Del Vedado Alto sale a la izquierda la calle de Caldereros. Del Vedado Bajo a su derecha el Callejón del mismo nombre, que, como decíamos, es una calle en toda regla y no un callejón. Los Vedados o el Barrio de los Vedados, como también se les conoce, gozan de extraordinaria popularidad y en cierto modo, ser de este barrio o vivir en él, da cierta arrogancia, que casi siempre se traduce en piques de menor cuantía, como lo demuestra la siguiente copla:

No la quiero de la Cé,  
que todas son hiscaleras,  
que la quiero del Vedado,  
que todas son costureras.

## CALLE DE LA LUNA

También esta calle es de las que tienen su origen en la colina de San Miguel, a su izquierda. Comienza en la calle del Grillo en forma de un corto y pequeño repecho que, poco a poco, se va suavizando a lo largo del recorrido que coincide con el que seguía el antiguo camino de Toledo, da entrada a la calle de Padilla, y finaliza en la calle de la Azucena. En pocos años se ha triplicado la

longitud que tenía la calle en el primer tercio de siglo, como consecuencia de las numerosas viviendas que se han edificado a uno y otro lado de la calle. Esto ha dado origen al nacimiento de las siguientes calles, a la izquierda: Hortensia, Camino de Toledo, Sol, Obediente y San Roque, y a la derecha se están iniciando dos calles más, que hasta ahora no tienen ninguna denominación. Está registrada esta calle en el Registro Civil a partir de 1871.

## **CALLE DEL BARCO**

Pertenece a la colina de San Miguel, lo mismo que las calles Grillo y Luna. Entre las tres forman un triángulo cuyo lado derecho sería la calle del Barco, el izquierdo la calle de la Luna y la base la calle del Grillo. El centro del triángulo estaría ocupado por la Torre de San Miguel. La calle del Barco empieza donde termina la calle de San Miguel, se dirige hacia el este, haciendo ligera cuesta, hasta su encuentro con la calle de la Luna. A la mitad de la calle sale la calle de Caldereros. Al comienzo de la calle, a su izquierda, el año 1974 la Caja de Ahorro de Toledo construyó un edificio de dos plantas destinado a Hogar del Jubilado. Como esta calle está próxima a la calle del Pez es posible que una y otra tengan mucho que ver con el gremio de pescadores. En 1887 esta calle tenía cuatro casas, hoy tiene diez. Está registrada oficialmente a partir de 1871, pero es más antigua.

## **PASEO DE LA SOLEDAD**

Comienza este paseo a la altura de la calle de la Atalfa, a la derecha de la entrada a la Avenida de Madrid, y termina en la ermita del mismo nombre. Se llamó anteriormente paseo del Santo y Soledad, porque en la primitiva ermita, construida en el siglo XVI al lado de la ermita actual, se daba culto a San Sebastián. Por eso en los documentos antiguos se habla de la ermita de San Sebastián, del arroyo del Santo, que corría a su izquierda, por lo que después se convirtió en arenal y ahora es zona ajardinada, y también paseo

del Santo y Soledad. En 1932 se le llamó paseo de la República, si bien es verdad que sólo fue a efectos muy particulares porque nadie le conocía más que por paseo de la Soledad.

La ermita de la Virgen de la Soledad se construyó en los años 1733 a 1743, es un hermoso edificio de ladrillo y sillería, de 400 m2 de superficie, dispuestos en forma de cruz latina, y rematado por un chapitel de 62 metros de altura. Junto a la ermita, a su derecha, hay dos viviendas en las que se aprecian restos de la primitiva ermita de San Sebastián. También a la derecha está la Cruz de los Caídos, levantada el año 1940. El jardín que antecede a la ermita ha sido cuidadosamente conservado y ampliado, ocupando el antiguo emparvadero hasta el cauce del arroyo (seco desde hace muchos años). En 1982 se hicieron obras de embellecimiento del paseo al dotarlo de un pavimento de terrazo y bancos de granito desde la terminación del grupo escolar Fernando de Rojas, que está a la derecha, hasta la misma ermita de la Virgen. Aún quedan en el paseo algunas cruces, con pedestal de granito y cruz de forja, del antiguo Vía Crucis que finalizaba en la Cumbre del Calvario.

Recordamos que en la vivienda más próxima al Grupo Escolar estuvo el molino de aceite de Dña. Rosario March, convertido en lazareto durante la epidemia de cólera de 1890. Asimismo, que durante la epidemia de peste bubónica de 1598 el paseo fue convertido en cementerio, donde se inhumaron muchos de los fallecidos a causa de la enfermedad. En este paseo vivió en 1767 el ilustre hijo de la Puebla Francisco José Cepeda y Gudiel, catedrático de Leyes en la Universidad de Salamanca y Oidor de la Audiencia Real de Sevilla.

## CALLE DE LAS CANASTAS

Empieza en la calle de San José y termina en el cruce que forma con las calles la Matuta, la Salud y Nueva del Sur. En el año 1937 se le dedicó al coronel D. Carlos Asensio Cabanillas y así se la ha venido llamando calle del coronel Asensio hasta el año 1983. Se trata de una calle recta, llana, regularmente trazada, con edificios de una sola planta, la mayoría. En esta calle vivían en 1768, 24 vecinos, en el año 1887 eran 46, prácticamente se habían duplicado.

## CALLE DE TETUAN

Esta calle comprende un largo trayecto que va desde la plaza de Redondo hasta la calle de los Alfares. Está formada por cuatro tramos: el primero, desde la plaza de Redondo hasta el cruce de las calles Norte y Salgado, en cuyo sitio a la derecha está una pequeña plazuela que no tiene nombre oficial y que todo el mundo conoce con el nombre de plazuela de las Bullonas; el segundo, hasta el cruce de las calles San Francisco y D. Lino Ramos, donde estuvo el primer cine mudo que hubo en la Puebla, servido por César Mendi-guchía; el tercero, hasta la calle de la Aduana en el lugar que se llamó plazuela del Teatro, y el cuarto y último, más pendiente que los anteriores, finaliza en la calle de los Alfares, por donde discurre la carretera. En el último edificio de esta calle, a la izquierda, estuvo la vivienda y el alfar de "los Santeros", alfareros, padres e hijo, llamados Antero y Venancio García respectivamente.

Suponemos que el nombre que lleva esta calle se debe a la famosa batalla de Tetuán, ocurrida el 4 de febrero de 1860, durante la guerra de Africa, cuando las tropas españolas al mando de los generales Prim y O'Donnell, entraron victoriosas en la citada ciudad. En el año 1936 se dedicó esta calle al general D. Andrés Saliquet Zumeta, uno de los jefes militares de la guerra civil de aquel año.

## CALLE DE LA PAZ

Calle céntrica, en forma de ese invertida, que comienza en la Glorieta y termina en la calle de la Palma formando antes una pequeña plazuela, triangular, de donde salen además las calles de Colón, Varela y callejón de Oriente. Posee buenos edificios de ladrillo y tapial, dos de ellos con grandes portadas, jambas y dintel de granito, puertas de madera con postigo y guarnecidas con clavos y herrajes, ventanas de forja y en una de ellas, balcones a la calle y un patio rodeado de gran balconaje. En el padrón de 1889 registra 7 viviendas, 11 vecinos y 51 habitantes. Con anterioridad a 1871 no encontramos registrada esta calle en ningún escrito.

## CALLEJON DE ORIENTE

Tiene entrada por la calle de la Paz y no tiene salida. Es más bien una calle corta de 42 metros y 5 metros y medio de ancho. Tiene cinco viviendas, se identifica a partir de 1871.

## CALLE DE LA PALMA

Es una prolongación de la calle de la Paz y termina en la Cuesta de la Cé. El azulejo que hay a la entrada de la calle, a la izquierda, con el nombre de la calle data de finales del siglo XVII. Como quiera que en el año 1688 vivía en esta calle D. Juan de la Palma y su mujer Dña. María de Pantoja, es de suponer que sea este el origen del nombre de la calle. Desde el año 1936 hasta 1983 ha sido llamada calle del general D. Gonzalo Queipo de Llano, uno de los jefes militares del Movimiento Nacional de 1936. Actualmente está englobada en la calle de la Cuesta de la Cé.

## CALLE DE LA CUESTA DE LA CE

Comienza en el cambio de rasante que se produce al terminar la calle de la Palma en el mismo punto en que a la izquierda empieza la calle de la Salud. A partir de aquí la calle se ensancha y se hace más pendiente hasta llegar al cruce de las calles de la Panadera y del Alamillo, y donde comienza, por el otro extremo, la calle de la Cé. Este punto es el centro del llamado Barrio de la Cé, uno de los barrios de más campanillas de la población, y, desde luego, donde mejor se deja sentir el alma de la Puebla y el orgullo de ser pueblano. Es el barrio de los antiguos pescadores, de las airosas espigadoras, de las inolvidables hiscaleras, barrio de gracia y de salero, que sabe de rondas y de jotas como esta que todavía cantan los quintos:

Calle alta de la Cé,  
lo que te tengo rondado,  
y lo que te rondaré,  
si no caigo por soldado.

Tiene la calle algunas viviendas antiguas con importantes cuevas, como la que hay en la casa donde vive Antonio Ruiz Castaño, una de las mejores del pueblo. En 1767 vivieron en esta calle las ilustres familias de D. Antonio Muncharaz Ipiña, su esposa Dña. Teresa Osorio Burgos, sus hijos D. Antonio y Dña. María Luisa de Amézcuca, sus nietos y criados.

## CALLEJON DE SALGADO

Empalma este callejón las calles del Señor Cura con la de Tetuán. Es un callejón largo y estrecho, especialmente en los extremos, ya que en el centro se ensancha ligeramente y forma un gran badén donde se recogen las aguas de lluvia. Con este nombre de Salgado figura en 1767 en el libro de matrícula parroquial, pero no hemos podido averiguar a quién de los muchos Salgado que hubo en la Puebla pertenece, aunque bien pudiera ser Diego Rodríguez Salgado, el que fuera Racionero de la iglesia de Toledo en 1764. Aunque conserva en parte el sabor del viejo callejón, las reformas que se han hecho en algunos de sus edificios y la pavimentación reciente le dan mejor aspecto. En este callejón vivieron en 1767 D. Ramón de Amézcuca y Dña. Guadalupe de Rivadeneira, padres de D. Salvador de Amézcuca, capellán que fue de la Virgen de la Soledad y probablemente nacido en el mismo. En 1889 figuran empadronados Francisco García-Tenorio y Presentación Ramírez, padres del sacerdote D. Tomás García-Tenorio. En dicha fecha habitaban en el callejón 10 familias con 25 personas.

## CALLE DE LA PANADERA

Pertenece a las calles que forman el Barrio de la Cé, por donde tiene la entrada y la salida por la calle de la Villa o antigua Puerta de la Villa. Tampoco sabemos el por qué de llamarse de esta manera, aunque pudiera ser debido a la existencia de dos panaderías en el año 1871, de las que eran sus dueños Félix García Martín de Eugenio y Carlos García Martín-Aragón. La calle es

completamente recta, llana y de igual anchura, con edificios muy bien cuidados. A la mitad de la calle, en la casa donde ha vivido Damián de la Fuente, estuvo instalado un molino de aceite llamado de Pedro Silverio. El estrecho callejón de Montañés tiene su entrada al principio de la calle, a mano derecha.

## CALLE DEL ALAMILLO

Es una calle muy larga, en forma de vaguada, que se extiende desde la ermita de San José hasta el Barrio de la Cé. En su recorrido hay que considerar dos partes. Una, ancha y desigual que empieza en San José y termina donde empieza la calle de Canes. Otra, desde aquí, hasta su terminación en la Cé. El comienzo de este segundo tramo es muy estrecho, como si fuera un pequeño callejón de unos treinta metros, seguido de una calle más ancha, aunque luego se va estrechando hasta llegar al final. Entre la parte más estrecha de la calle del Alamillo y la calle de Canes hay un grupo de viviendas aisladas, en forma de trapecio, en las que viven cinco vecinos. En el espacio que queda donde confluyen las calles Alamillo y Canes se han plantado unos pinos, que ya es decir, dado el poco interés que aquí existe por el árbol. Creemos que en lugar de pinos debían de haberse plantado álamos, que eran los árboles que tenía esta calle y a los que alude su nombre.

La calle, a derecha e izquierda, está flanqueada de edificios, cosa que no ocurría hace unos años cuando, por el lado derecho, lindaba en su totalidad con el campo. Hoy se han construido muchas viviendas, particularmente en el sitio llamado del Colorete, lo que ha dado lugar a nuevas calles como las de la Golondrina, Adormidera, Melibea, Tamuja y la que va por el camino de la Perola. En el lado izquierdo hay dos calles y dos callejones. Las calles son las de Remolino y Nueva del Sur. Uno de los callejones, el más próximo a San José, donde vivieron los Aloches, comunica con la calle de las Canastas, el otro, que está en la parte más estrecha de la calle, donde vive Miguel Velasco, es muy tortuosa y no tiene salida. Próximo a este callejón, en el número 27 de la calle estaba el molino de aceite llamado de las Monjas. En muchas de las casas de esta calle antiguamente se tejía el esparto con sin igual destre-

za. En el padrón de 1889 se anotan en esta calle 41 viviendas, con 71 vecinos y 229 habitantes, entre los que figuran cuatro pastores, un cesterero, un arriero, un panadero, un carretero, tres industriales y el resto jornaleros. Fueron vecinos muy populares en los últimos tiempos el calero Anselmo Maldonado Bórquez y el panadero Demetrio García García.

## CALLE DE MELIBEA

Ni qué decir tiene que esta Melibea no es otra que el famoso personaje de la "*Tragicomedia de Calixto y Melibea*", obra de Fernando de Rojas. Fue la primera calle que se dedicó a un personaje de *La Celestina*, lo que ocurrió en el año 1952. Posteriormente, a partir de 1980, se han rotulado varias calles con otros nombres de la referida obra y otros sacados del entorno social en que se movió el Bachiller Rojas. De ello damos cuenta en el sitio correspondiente. La calle de Melibea es muy corta y está situada entre San José y la calle del Alamillo. Hacia la mitad de su trayecto es cruzada por la calle de la Paloma.

## PLAZA DE REDONDO

Es una plazuela grande, casi rectangular, en ligero declive, a la que llegan las siguientes calles: Linajes al norte, Tetuán al sur y el Grillo, que la atraviesa de norte a sur en su lado este. En el centro de la plaza se construyó una fuente pública con abrevadero, en la década de los cuarenta, hoy desaparecida. En esta plaza estuvo el alfar de Inocente García Martín de Eugenio. En 1875 vivía en ella el administrador de consumos Mariano Redondo. Este es el único dato que podemos aportar para deducir el origen de este nombre.



## CALLE DE LOS LINAJES

Una más de las muchas calles en cuesta que hay en este pueblo y no de las más suaves, por cierto. Sube en dirección a San Miguel desde la Plaza de la Cruz hasta la plaza de Redondo. Todo hace suponer que es una de las calles más antiguas de la población y que quizá haga referencia a los famosos bandos y linajes de la Edad Media y a las frecuentes contiendas jurisdiccionales del siglo XVIII en las llamadas tierras de señorío. En 1770 figura en alguna ocasión el nombre de calle de Pelado, pero es el de Linajes el que prevalece y el que perdura hasta el día de hoy. Una de las viviendas más importantes de esta calle es la conocida con el nombre de Casa Grande, quizá por que en ella vivía en 1786 José Sanz Grande. La casa se debió de construir a finales del siglo XVI o comienzos del XVII y de ella recordamos el arco de ladrillo monumental que tenía a la entrada y el balconaje del patio, cuyos restos todavía se pueden contemplar. Hasta el primer tercio de este siglo había en la calle un horno de pan cocer de Macario Sánchez y una bodega de Eleuterio Flores.

## AVENIDA DE MADRID

Se dio este nombre el año 1963 al tramo de carretera que empieza pasado el convento de franciscanos. Se trata de una auténtica avenida, de un kilómetro de largo y unos 50 metros de ancho, que viene a coincidir prácticamente con el llamado hace muchos años camino de Madrid y que todo el mundo designaba simplemente con el nombre de Carretera, desde que ésta fue inaugurada en 1888. Es esta una zona del pueblo de las que más transformación han sufrido en estos últimos 50 años, de tal manera que si por entonces, las últimas casas eran el tejear de Epifanio de las Nieves y la casilla de peones camineros, en el día de hoy las viviendas, chalés y talleres que se han construido sobrepasan con mucho el límite del viejo Malacate, que por cierto sigue abasteciendo de agua a la población.

Poco antes de llegar al Malacate, la avenida es cruzada por la carretera comarcal 502 que va de Toledo a Talavera de la Reina, y

en cuyas inmediaciones se han levantado bloques de viviendas, almacenes de muebles, cooperativas de carpinteros y zapateros y una estación de servicio de carburantes. Todo esto ha dado lugar a que se formen nuevas calles, como las del Tejar y Jardines a la derecha Horno, Molino, Nueva de Alfares, camino del Cementerio y alguna travesía a la izquierda. A la entrada de la calle, a la derecha, está la cafetería y restaurante El Nogal y más adelante la báscula municipal y el horno de la cooperativa de carpinteros, y a la izquierda un colegio de EGB donde estuvo el hospital municipal, la casilla de camineros y el edificio del Servicio Nacional del Trigo que fue construido el año 1960.

### CALLE DEL CARMEN

Es una calle corta y estrecha, céntrica, que une las calles de Fernando de Rojas y de las Monjas. Tiene cinco vecinos y diez habitantes. En ella vivió el que fue alcalde en 1931, Andrés Martínez de la Casa.

### CALLE DE LA CE

Es la calle que da nombre al barrio en que está enclavada y la que más goza de su tipismo y popularidad. La calle es recta, ancha y llana; empieza en la plazoleta donde confluyen las calles de la Panadera, Cuesta de la Ce, Alamillo y Bórquez, sigue la dirección del mediodía y termina frente a la calle de Santa Lucía, junto con las calles de la Villa, a la derecha y la de Canes, a la izquierda.

Sigue siendo un misterio el por qué del nombre de esta calle, que ya en el siglo XVII se llamaba de esta manera, y desde luego la recoge D. Manuel Muncharaz Olarte en el plano que hizo de la Puebla de 1788. En el número uno de la calle vivió el maestro Eulogio García Tenorio. No sabemos con certeza qué monumento había en la plazoleta donde empieza la calle aunque suponemos que sería una cruz, y ello porque en 1894, la columna que de él quedaba fue trasladada al Paseo de la Soledad.

## CALLE DE SANTA LUCIA

Está a la salida de la población coincidiendo con el trazado de la carretera en dirección sur. Viene a ser una continuación de las calles de la Cé y Canes y termina donde estuvo hasta 1856 la ermita de Santa Lucía y más tarde un ventorro llamado de la Nata. A la derecha de la calle está el barranco que corre paralelo a la carretera y sirve de cauce a las aguas de lluvia de la población, que más adelante se convierte el arroyo de Cañares. Más a la derecha se ha construido un barrio nuevo de viviendas, donde están las siguientes calles: Sotorredondo, Alcores, Arroyo de Cañares, Gramosilla y Zarzas.

A la izquierda de la calle también se ha construido otro barrio más grande, del que desembocan a la calle de Santa Lucía las calles Cardenal Pacheco y Torcón y en el que hay además estas otras calles: Tajo, Alberche, Manzanares, Guadarrama, Fuente del Cañaver, Fuente de las Zorreras y Arroyo de Melque. A continuación, también a la izquierda, está el poblado que construyó U.E.M. en 1959, durante las obras del salto de Castrejón.

## CALLE DE CANES

Situada en las afueras de la población, en su vertiente meridional, entre las calles del Alamillo y Santa Lucía. Entrando por Santa Lucía la calle es más estrecha que si se hace por la calle del Alamillo, y todo su trayecto es una suave pendiente en forma de ese invertida. Como en otras calles que hace tiempo lindaban con el campo, también en ésta ha desaparecido esta circunstancia, y todo su recorrido está cubierto por edificios formando la calle un todo continuo; edificios por otra parte de los mejores que se han construido en la Puebla estos últimos años. En esta calle está el grupo escolar Alférez Reyes, levantado en 1962. En el esquinazo de este grupo escolar está la entrada al camino del Charquito, frente por frente de la salida de la calle de Bórquez. Antes de 1871 no hemos encontrado en ningún documento el nombre de esta calle.

## **PASEO DEL MALACATE**

Detrás de la ermita de la Virgen de la Soledad, en dirección norte, está el paseo del Malacate, así llamado porque al final del mismo está el primer pozo de agua potable de donde se surte la población y en el que en tiempos hubo un malacate. Es un paseo largo, convertido en jardín, que solo tiene viviendas en el lado derecho, construidas en 1945. Casi a la mitad el paseo es cruzado por la carretera comarcal 502, cerca de donde está la caseta registro del teléfono automático de la Puebla.

## **CALLE DE LA CATALLA**

Pertenece al Barrio de los Labradores por cuya calle tiene la entrada, y la salida, a la calle de la Atalfa. Es una calle muy corta y estrecha, con once viviendas y 24 habitantes. Se llama de esta manera desde 1871.

## **CALLE DE RAMON Y CAJAL**

Esta denominación de calle ha sido trasladada desde el centro a las afueras de la población. Veleidades de la política municipal, aunque, conociendo la pasión de D. Santiago por la naturaleza, es seguro que al interesado no le hubiese disgustado lo más mínimo dicho cambio. La pequeña historia es la siguiente: Cuando se dedicó por vez primera una calle al sabio Ramón y Cajal la calle elegida fue la antiquísima Calle de Bodegonos. En esta calle ha estado "viviendo" D. Santiago hasta 1983, en que se decide trasladarlo a la calle del Campo, calle ésta última nacida en 1970, que está a espaldas de la ermita de la Soledad, que corre paralela al paseo del Malacate y enlaza las calles de la Ermita y D. Ramón de la Cruz.

## CALLE DE PASCUALA GOMEZ

Situada entre el Paseo del Malacate y la calle Francisco Hernández. Calle reciente, ya que se llama así desde 1976. Pascuala Gómez, natural de Carpio de Tajo y vecina de la Puebla, hizo entrega a la cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad en 1560 de la imagen actual de la Virgen.

## CALLE DE JUAN LUCENA

Calle de reciente denominación (1981) dedicada al judío Juan de Lucena, que en 1480 imprimió libros hebreos en la Puebla. Tiene entrada por la calle nueva de la Sinagoga, detrás del Barrio de los Judíos.

## CALLE DE LA SINAGOGA

Calle recién abierta (1982) que tiene entrada junto al Barrio de los Judíos, que coincide con el antiguo camino del Carpio y que termina a la altura donde se encuentra la *Escuela de Formación Profesional*. *Ha sido acertada la designación de esta calle por su emplazamiento y porque perpetúa el recuerdo de la Sinagoga que existió en la Puebla, y que todavía no ha sido posible localizar.*

## CALLE DE ANASTASIO OLIVA

También de nueva creación (1982), empieza a la derecha, donde empieza la calle de los Alfares y termina en el nuevo barrio de viviendas de detrás de las huertas. Se le dedicó a este pueblano nacido en 1927, que fue oficial de los juzgados de la Puebla y Torrijos y que tiene publicados algunos folletos y composiciones poéticas dedicados al folklore de la Puebla.

## **CALLE DE TOMAS DE TALAVERA**

Otra calle de las más modernas (1982) situada a la izquierda de la calle de la Atalfa que se ha dedicado al que fuera maestro de obras de la ermita de la Virgen de la Soledad (1733-1743).

## **CALLE DE FRANCISCO HERNANDEZ**

Es una de las calles del nuevo barrio de viviendas de detrás de la ermita de la Soledad, que comunica con la carretera comarcal 502. Francisco Hernández, natural de la Puebla, médico y naturalista insigne, tiene dedicada una lápida en la fachada del ayuntamiento.

## **CALLE DE CRISTOBAL ORTIZ**

Esta calle pertenece al nuevo barrio construido a la izquierda de la calle de la Atalfa, en el olivar que había junto a la Soledad. Lleva este nombre desde 1982. Cristóbal Ortiz fue el maestro de obras que comenzó la Torre de San Miguel en 1604. La entrada de esta calle se hace por la de Tomás de Talavera.

## **CALLEJON DEL CAÑO**

El callejón del Caño sale a mano izquierda de la calle del mismo nombre y está próximo a la fuente pública que llamamos Caño. Actualmente tiene salida a la calle de los Manzanilla por el pasadizo que se ha abierto en la casa, recientemente construida donde estuvo la vivienda de los Manzanilla. Nosotros le hemos conocido sin salida y con puertas a su entrada, puertas que durante varios años se usaban además para completar el cierre de las vallas en las capeas de las vaquillas. En 1872 el ayuntamiento pensó tapiar la entrada al callejón para evitar que se convirtiese en un estercolero. Aunque es un callejón estrecho e irregular sirve para acortar distancia y además para la entrada y salida de los vehículos de las casas que le son tributarias.

## ADDENDA

En las páginas que anteceden no están recogidas todas las calles que actualmente existen en la Puebla de Montalbán. Hay otras muchas, cuya relación damos a continuación, que por ser calles de reciente dedicación no tienen otro interés desde el punto de vista que nos ha llevado a escribir ahora estos escauceos históricos que el de que quede constancia de su existencia, con la esperanza de que el día de mañana, cuando sean algo más que incipiente historia, pasen a engrosar junto a las que ya la tienen cuajada, el gran capítulo de la historia de las calles de la Puebla de Montalbán.

Alberche, calle del río  
Ana Sánchez, calle de  
Arenales, calle de los  
Ayozares, calle de los  
Azucena, calle de la

Batalla de Lepanto, calle  
Beatríz de Silva, calle

Calvario, calle del  
Callejones, camino de los  
Cañaveral, calle de la fuente del  
Catalina de Rojas, calle de  
Cerrecín, calle de  
Clavel, calle del  
Cruz Verde, calle de la

Dehesa Grande, calle de  
Diego de Adrada, calle de  
Donantes de Sangre, calle de los

Erillas, calle de las  
Espinoso, calle de la fuente del

Física, calle de la  
Fonterrón, calle del

Guadarrama, calle del río

Hermanos Cepeda, calle de los  
Hermanos Velázquez, calle de los  
Hortelana, calle de la  
Huertas, calle de las

Juan Camaño, calle de  
Juana de Cárdenas, calle de

Leonor Lucena, calle de

Magán, calle de la fuente  
Manzanares, calle del río  
Martín de Avila, calle de  
Monte, calle del

Pármeno, calle de  
Parque, calle del  
Patronato, calle del  
Pedro Serrano, calle de

Ramón de la Cruz, calle de D.  
Rosa, calle de la

Sempronio, calle de  
Sol, calle del

Tajo, calle del río  
Teresa Lucena, calle de

Zorreras, calle de la fuente de las

## BIOGRAFIA

### **Julián Martín-Aragón Adrada**

*Nació en la Puebla de Montalbán (Toledo). Licenciado en Medicina en la Facultad de Madrid. Doctor en Medicina en la Facultad de Madrid. Médico titular por oposición. Médico por oposición de la Facultad de Medicina de Zaragoza. Médico de Familia. Alumno interno del Hospital Civil de Basurto (Bilbao). Académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.*

*Secretario de la Tertulia Cultural de la Puebla de Montalbán. Miembro fundador de la Sociedad Española de Historia de la Medicina. Tiene publicada una tesis doctoral sobre "Los saberes médicos en la Celestina". Es autor de varios trabajos sobre antropología, historia y folklore de la Puebla de Montalbán.*

INTRODUCCION .....	5
Adormidera (Calle) .....	37
Aduana (Calle) .....	24
Alamillo (Calle) .....	58
Alfares (Calle) .....	18
Anastasio Oliva (Calle) .....	65
Angel Sanmiguel (Calle) .....	26
Atalfa (Calle) .....	44
Azufaifo (Calle) .....	38
Baños (Callejón de los) .....	39
Barco (Calle) .....	53
Basilio Montalvo (Calle) .....	27
Bataneros (Calle y Plaza) .....	38
Bodegonos (Calle) .....	16
Bórquez (Calle) .....	37
Brujas (Callejón de las) .....	11
Caldereros (Calle) .....	39
Calderón (Calle) .....	26
Canastas (Calle) .....	54
Canes (Calle) .....	63
Caño Grande (Calle del) .....	31
Caño (Callejón del) .....	66
Carmen (Calle) .....	62
Catalla (Calle) .....	64
Cé (Calle de la) .....	62
Colón (Calle) .....	51
Convento (Plaza) .....	22
Correas (Calle) .....	21
Cristóbal Ortiz (Calle) .....	66
Cruz (Plaza de la) .....	2
Cuesta de la Cé (Calle) .....	56
Estrella (Callejón) .....	45
Fernando de Rojas (Calle) .....	34
Francisco Hernández (Calle) .....	66
Glorieta (Plaza la) .....	12

Grillo (Calle) . . . . .	49
Iglesia (Plazuela) . . . . .	50
Juan de Lucena (Calle) . . . . .	65
Judíos, (Barrio de los) . . . . .	17
Labradores (Calle) . . . . .	20
Lilas (Calle) . . . . .	33
Linajes (Calle) . . . . .	61
Lino Ramos, D. (Calle) . . . . .	24
Luna (Calle) . . . . .	52
Madrid, avenida de . . . . .	61
Malacate (Paseo) . . . . .	64
Manzanillas (Calle de los) . . . . .	14
Matuta (Calle) . . . . .	25
Maravillas (Callejón) . . . . .	37
Mayor (Plaza) . . . . .	6
Melibea (Calle) . . . . .	59
Monjas (Calle) . . . . .	40
Montañés (Callejón) . . . . .	19
Mosto (Calle) . . . . .	36
Norte (Calle) . . . . .	49
Nueva del Sur (Calle) . . . . .	44
Oliva (Calle) . . . . .	33
Oriente (Callejón) . . . . .	56
Padilla (Calle) . . . . .	45
Palma (Calle) . . . . .	56
Panadera (Calle) . . . . .	57
Pascuala Gómez (Calle) . . . . .	65
Paz (Calle de la) . . . . .	55
Pez (Calle del) . . . . .	50
Pozos (Calle de los) . . . . .	48
Ramón y Cajal (Calle) . . . . .	64
Redondo (Plaza) . . . . .	59
Remolino (Calle) . . . . .	44
Salud (Calle de la) . . . . .	29
Salgado (Callejón de) . . . . .	57
San Francisco (Calle de) . . . . .	23
San José (Calle) . . . . .	35
San José (Plazuela) . . . . .	35
San Miguel (Calle de) . . . . .	46

Santa Ana (Calle de) . . . . .	36
Santa Lucía (Calle de) . . . . .	63
Señor Cura (Calle del) . . . . .	29
Sinagoga (Calle de la) . . . . .	65
Sol (Plaza del) . . . . .	45
Soledad (Paseo de la) . . . . .	53
Teme a Dios (Callejón de) . . . . .	27
Tendezuelas (Calle de) . . . . .	9
Tenerías (Calle de) . . . . .	48
Tetuán (Calle de) . . . . .	55
Tomás de Talavera (Calle) . . . . .	66
Varela (Calle de) . . . . .	42
Vedado Alto (Calle) . . . . .	51
Vedado Bajo (Calle) . . . . .	51
Vedado Bajo (Callejón del) . . . . .	34
Villa (Calle de la) . . . . .	43
ADDENDA . . . . .	67
BIOGRAFIA . . . . .	69
INDICE . . . . .	70



#### Ultimos títulos publicados:

- 39.- *El derecho de Toledo*, por Crisanto Rodríguez-Arango Díaz.
- 40.- *Los Mozárabes de Toledo*, por Francisco de Sales Córdoba y Sánchez-Bretaño.
- 41.- *Oropesa y los Alvarez de Toledo*, por J.M. Gutiérrez Rodríguez, A. Moreno Tejero, J.M. Hernández Piña.
- 42.- *Viaje alrededor de la gastronomía toledana*, por Enrique García-Moreno Amador.
- 43.- *Alfonso X el Sabio*, por José Gómez-Menor.
- 44.- *Alfonso VI y la toma de Toledo*, por Ricardo Izquierdo Benito.
- 45.- *Pablo, José y Enrique Vera, tres pintores de Toledo*, por Fernando Dorado Martín.



#### De próxima publicación:

- *El artificio de Juanelo*, por Julio Porres Martín-Cleto.
- *Los hidalgos en Toledo*, por Ventura Leblic y Mario Arellano.



#### En preparación:

(El orden que se indica no será siempre el de aparición)

- *Bahamontes, "El Aguila de Toledo"*, por Angel Frigal Sánchez.
- *Música y músicos en Toledo*, por Manuela Herrejón Nicolás.
- *La Villa de Almorax*, por Máximo Parro.
- *Historia del condado de Mora*, por Hilario Rodríguez de Gracia.



toledo

diputación provincial